

A P U N T E S
GEOGRAFÍA TURÍSTICA
DE CUBA

De los autores

Dr. Eros Salinas Chávez, Profesor Titular de la Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana, Doctor en Ciencias Geográficas en 1986, por la Universidad Estatal de Kiev, Ucrania. Especialista en temas de ecoturismo, marketing de turismo y otros; trabajó durante más de 30 años en el INIT, INTUR y en la cadena Horizontes Hoteles. Ha publicado variados artículos y libros en Cuba y el extranjero. Ha dirigido tesis de doctorado y participado en numerosos eventos científicos internacionales. Actualmente es profesor principal de la Escuela de Altos Estudios de Hotelería y Turismo del Ministerio de Turismo de Cuba. eros@eacht.tur.cu

Dr. Eduardo Salinas Chávez, Profesor Titular de la Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana, Doctor en Ciencias Geográficas por la Universidad de La Habana en 1991. Especialista en Geoecología, Ordenación del Territorio y Turismo. Tiene publicados más de 70 artículos y varios libros en Cuba y en el extranjero. Miembro de diversas asociaciones y consejos científicos nacionales y foráneos. Ha participado como profesor invitado en numerosas investigaciones y posgrados en universidades e instituciones de Europa y América, así como en múltiples eventos científicos internacionales. Ha dirigido varias tesis de doctorado y de maestría. esalinas@geo.uh.cu

Dra. Maité Echarri Chávez, Profesora Asistente de la Facultad de Turismo de la Universidad de La Habana. Defendió su tesis doctoral titulada «Análisis geográfico del turismo en ciudades patrimoniales cubanas», en diciembre de 2006. En el año 2001 se graduó de Máster en Ordenamiento Territorial y Turismo en la Universidad de La Habana. Varios de sus artículos aparecen en publicaciones nacionales y extranjeras; ha participado en eventos científicos internacionales. Ha sido invitada a colaborar en numerosos cursos de posgrado y maestrías. Ha dirigido varias tesis de grado y de maestría. maite@uh.cu

A P U N T E S
GEOGRAFÍA TURÍSTICA
DE CUBA

DR. EROS SALINAS CHÁVEZ
DR. EDUARDO SALINAS CHÁVEZ
DRA. MAITÉ ECHARRI CHÁVEZ

 EDITORIAL
FÉLIX VARELA

La Habana, 2008

Edición y corrección: *Deborah Prats López*
Diseño de cubierta: *Arsenio Fournier Cuza*
Diagramación: *Ana López*

© Colectivo de autores, 2008
© Sobre la presente edición:
Editorial Félix Varela, 2008

ISBN 978-959-07-0997-5

Editorial Félix Varela
Calle A No. 703, esq. a 29,
Vedado, La Habana, Cuba.

Índice

Presentación	7
Introducción	9
<i>Capítulo I</i>	
<i>SINGULARIDAD GEOGRÁFICA DE CUBA</i>	11
I.1. División político-administrativa	12
I.2. La geología	13
I.3. El relieve	15
I.4. El clima	16
I.5. La hidrología cubana	19
I.6. Los suelos	20
I.7. Características de la flora y la fauna	22
<i>Capítulo II</i>	
<i>LOS PAISAJES DE CUBA</i>	26
II.1. Paisajes de las llanuras	28
II.2. Paisajes de las alturas y montañas	29
II.3. La modificación humana de los paisajes	30
<i>Capítulo III</i>	
<i>ESPACIO Y PLANIFICACIÓN DEL TURISMO</i>	32
III.1. Espacio turístico	32
III.2. Clasificación de los espacios turísticos	34
<i>Capítulo IV</i>	
<i>EL TURISMO EN CUBA: ORIGEN Y DESARROLLO</i>	38
IV.1. Etapas del desarrollo del turismo en Cuba	39

IV.2. Avances del turismo nacional	49
IV.3. Planificación territorial del turismo	51
IV.4. Potencial turístico	54
IV.5. Principales productos turísticos desarrollados actualmente	58
IV.6. Principales retos que debe superar el desarrollo turístico a corto plazo	59

Capítulo V

CARACTERÍSTICAS FÍSICO-GEOGRÁFICAS

Y SOCIOECONÓMICAS DE LAS REGIONES

TURÍSTICAS CUBANAS..... 61

V.1. La Habana	61
V.2. Varadero	64
V.3. Jardines del Rey	67
V.4. Norte de Camagüey	70
V.5. Norte de Holguín	72
V.6. Santiago de Cuba	75
V.7. Costa Centro-Sur	77
V.8. Archipiélago de los Canarreos	79
V.9. Regiones no priorizadas	83

Bibliografía	99
--------------------	----

Presentación

En los últimos años el Estado cubano ha realizado significativos esfuerzos para el desarrollo y consolidación del turismo como una actividad socioeconómica importante para el país, lo que ha colocado a Cuba entre los destinos preferidos del Caribe insular. Además de nuestros abundantes y variados atractivos, recursos naturales e histórico-culturales, este desarrollo se sustenta en la constante capacitación del personal que trabaja en el sector turístico.

Es en este marco que se inscribe el material que hoy les presentamos y que debe contribuir a incrementar el conocimiento sobre nuestro país, mediante el estudio de las características de su naturaleza y su sociedad, la evolución histórica del turismo en Cuba y finalmente el análisis de las principales regiones turísticas de nuestro archipiélago.

El texto constituye una primera aproximación al tema en cuestión, resultado de la colaboración de tres instituciones académicas: la Facultad de Geografía, el Centro de Estudios Turísticos de la Universidad de La Habana y la Escuela de Altos Estudios en Hotelería y Turismo del Ministerio de Turismo de Cuba. Ha sido elaborado por tres geógrafos especialistas de esta materia en Cuba, los cuales han aportado su experiencia docente e investigativa y el conocimiento adquirido durante años recorriendo nuestra hermosa patria.

No obstante, el libro presenta, como toda obra aún no concluida y realizada con premura, algunas omisiones e imperfecciones. A pesar de ello, pretendemos que sea un material útil de consulta, no solo para los estudiantes que cursan la asignatura Geografía Turística de Cuba en la Licenciatura en Turismo, sino para todo aquel interesado en el tema.

LOS AUTORES

Introducción

El turismo a nivel mundial constituye un sector que genera amplias expectativas desde los diferentes actores. El despegue y desarrollo que en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial marcó a este sector —aunque para algunos especialistas ha frenado su vertiginoso crecimiento—, ni por asomo en un futuro cercano verá su ocaso. A finales del año 2006, en el mundo se movieron alrededor de 842 millones de turistas.

Los sucesos acaecidos en la geopolítica mundial y sus efectos a esa misma escala provocaron en la década de los noventa en Cuba una crisis económica doblemente aguda. La búsqueda de soluciones rápidas y factibles a corto, mediano y largo plazos obligaron a la recuperación de viejos espacios y al cambio de funciones en otros. El turismo se vislumbró entonces como una salida adecuada para nuestra economía. El reajuste de proyectos y el desarrollo de nuevos enfoques para la captación de turismo internacional permitieron el despegue económico de no pocos territorios.

El turismo es un fenómeno espacial, hecho que con frecuencia se minimiza o se obvia, debido al predominio de su concepción y su análisis económico. La incorporación del territorio al turismo se realiza mediante la conversión de sus recursos en productos, la creación de atracciones y servicios y su promoción y comercialización. (Vera y otros, 1997)

La combinación de los elementos geográficos que particularizan a un territorio determinado y las infraestructuras que se crean para el disfrute de los visitantes y turistas supone un amplio espectro de investigaciones donde la Geografía del Turismo encuentra un espacio ideal de análisis.

Con el presente texto pretendemos ofrecer a los estudiantes el marco teórico para el análisis geográfico del turismo en las diferentes escalas de trabajo; para ello estudia las particularidades físicas del archipiélago cubano, así como las consideraciones relacionadas con el espacio y el turismo y las interrelaciones que se derivan de su accionar.

Este texto ha sido dividido en cinco capítulos que recogen, en apretada síntesis, aspectos sobre la singularidad geográfica de Cuba; los paisajes y su comprensión como recurso turístico; la relación entre espacio y turismo, así como las clasificaciones derivadas al respecto; el desarrollo del turismo en Cuba, y finalmente se abordan las características físico-geográficas y socioeconómicas de las diferentes regiones turísticas de nuestro país.

Capítulo I

SINGULARIDAD GEOGRÁFICA DE CUBA¹

Cuba está situada en el mar de Las Antillas o Caribe, entre los continentes de América del Norte y América del Sur, en la zona tropical y muy próximo al Trópico de Cáncer, en el mediterráneo americano que lo divide en dos partes: Golfo de México y mar Caribe.

Su posición geográfica está dada por las coordenadas siguientes: extremo septentrional cayo Cruz del Padre 23° 17' 09" de latitud norte, extremo meridional punta del Inglés 19° 49' 36" latitud norte, extremo occidental cabo de San Antonio 84° 57' 54" y el extremo oriental punta de Quemado 74° 07' 52".

Limita al norte con el estrecho de la Florida, al sur con Jamaica en el mar Caribe, al este el Paso de Los Vientos la separa de Haití y al oeste el canal de Yucatán que la separa de México. Se encuentra a 77 km de Haití, 140 km de Jamaica, 180 km de la Florida y 210 km de la Península de Yucatán en México.

La República de Cuba es un archipiélago con una superficie de 110 922 km² y constituida por 4 010 islas y cayos que forman cuatro subarchipiélagos o grupos insulares, dos en la costa norte: Los Colorados y Sabana-Camagüey o Jardines del Rey, y dos al sur: Jardines de La Reina y Los Canarreos. Las principales islas son Cuba 105 007 km², Isla de la Juventud 2 200 km², cayo Romano 926 km² y cayo Coco 370 km².

La isla de Cuba tiene un largo de 1 259 km desde el cabo de San Antonio a punta de Quemado. Su ancho es de 31 km en su parte más estrecha que se extiende desde la bahía de Mariel hasta la ensenada de Majana en la provincia de La Habana; y de 191 km en su parte más ancha desde la playa de los Tararacos en el norte de Camagüey, hasta la punta de Camarón Grande, en la costa sur de la provincia de Granma.

¹ Este capítulo se elaboró a partir de la información recogida en el texto *Geografía Regional. Apuntes sobre Cuba*, Colectivo de Autores, Editorial Félix Varela, La Habana, 2005, 195 pp.

La población total es de 11 239 128 habitantes (Oficina Nacional de Estadísticas, 2006), con una densidad de población de 101 habitantes por km². El 75 % de la población reside en áreas urbanas y solamente el 25 % en zonas rurales.

La población cubana está formada básicamente por descendientes de españoles y africanos y por la mezcla de ambos grupos raciales; así como por la presencia de descendientes de chinos e inmigrantes europeos como franceses, polacos y otros.

1.1. División político-administrativa

En Cuba, a lo largo de su historia, han existido distintas divisiones político-administrativas que comienzan antes de la llegada de Diego Velázquez con el establecimiento de la primera división con 29 regiones indias, de la cual algunos nombres se conservan en la toponimia geográfica. Durante más de un siglo sin límites territoriales precisos, Felipe III establece dos gobernaciones: la de La Habana y la de Santiago de Cuba. Más adelante el gobierno del general Vives dividió la isla en tres departamentos: Occidental, Central y Oriental que eran dirigidos por militares y cada departamento se dividió en distritos. En 1851 el capitán general José de la Concha suprimió el departamento central y lo unió al occidental.

El 9 de junio de 1878 la isla fue dividida en seis provincias que se mantuvieron casi un siglo, hasta el triunfo de la Revolución. Esta división comprendía 126 municipios y las seis provincias eran Pinar del Río, La Habana, Matanzas, Las Villas, Camagüey y Oriente. En los primeros años de la Revolución se mantienen estas provincias, pero con modificaciones en sus límites y se aumenta el número de regiones, de 45 a 58, y los municipios de 126 a 407; y es en 1975 cuando se establece la nueva división político-administrativa, que funciona hasta hoy, con 14 provincias, 169 municipios y un municipio especial.

Su posición geográfica tropical, la insularidad y la evolución geológico-geomorfológica particular condicionan una gran diversidad y complejidad de los paisajes de Cuba, donde predominan las llanuras, y donde existe una amplia distribución de los paisajes cársicos y se origina una diferenciación altitudinal de los paisajes más compleja que en las áreas continentales.

Como consecuencia de lo anterior, existen numerosas y bellas playas de gran extensión, con arenas blancas y finas (más de 345 km) que se combinan con costas abrasivas (acantiladas) y biogénicas (manglares) y donde encontramos aguas cálidas y transparentes; espectaculares fondos marinos con una variada flora y fauna y extensos arrecifes coralinos, todo lo cual aumenta la diversidad paisajística y permite desarrollar variadas actividades recreativas tanto en tierra como en el mar.

Sumado a estas riquezas naturales, el archipiélago cubano presenta destacados recursos socioculturales asociados a la mezcla de razas originada a partir de su conquista y colonización hace más de cinco siglos y que se reflejan en las costumbres, forma de hablar y de vestir, música, carácter hospitalario y gastronomía, entre otros (Rivero de la Calle, 1992) y que se aprecian en la arquitectura de sus ciudades, en el cultivo y producción del tabaco, azúcar, café y ron, así como en el sincretismo religioso, entre otros.

Los recursos turísticos con que cuenta Cuba son suficientes para ofrecer a los visitantes un producto turístico diversificado e integral que por sus características tenga aceptación en el mercado internacional y sea competitivo a nivel regional.

En Cuba se evidencian algunas ventajas competitivas con respecto a otras islas caribeñas, enmarcadas por elementos:

- **Geocológicos:** por su carácter insular tropical y su evolución geológico-geomorfológica el archipiélago cubano presenta una gran diversidad y complejidad de sus paisajes terrestres y marinos, altas tasas de biodiversidad y endemismo de su biota. El 22 % de su superficie está bajo diferentes regímenes de protección que preservan a más del 90 % de las especies vegetales y casi la totalidad de los vertebrados. (CNAP, 2004)
- **Socioeconómicos:** estabilidad política y social, población hospitalaria con un alto nivel educacional.
- **Infraestructurales:** amplia base vial y aeroportuaria, redes técnicas de electricidad y agua potable que cubren todo el país y capacidades de alojamiento y servicios en plena expansión.

A continuación expondremos generalidades asociadas a los componentes que caracterizan la naturaleza cubana.

1.2. La geología

En Cuba desde el oligoceno han predominado los movimientos verticales originando numerosas fallas a lo largo de todo el país que han levantado importantes bloques de tipo horts, como la cordillera de Guaniguanico, las montañas de Guamuhaya, la Sierra Maestra y las montañas de Nipe-Sagua-Baracoa. Entre las fallas más notables se encuentran la de Pinar, la Trocha, Camagüey, Nipe-Guacanayabo y Oriente.

Composición, clasificación y edad de las rocas

Las **rocas metamórficas** más importantes en Cuba son las **serpentinitas**, las **pizarras**, los **esquistos** y los **mármoles**. Las **serpentinitas** surgen por un proceso de serpentización que tiene lugar en las peridotitas que conlleva a un cambio de su composición química.

Las **serpentinitas** desempeñan un importante papel en la flora y la vegetación de Cuba. En este tipo de roca encontramos las áreas de más alto endemismo del país, tanto a nivel de especie como a nivel de género, donde la tercera parte de estos son exclusivos incluyendo *Schmidtottia* que es el que más especies tiene con un total de 16, todas endémicas de las serpentinitas de Cuba nororiental. Existen también otros géneros endémicos de Cuba en otras rocas, los cuales también tienen especies en las serpentinitas, por lo que el número total de especies se eleva casi a las dos terceras partes, a pesar de que sus áreas son inferiores a las cubiertas por rocas carbonatadas y otros tipos. En cuanto a la vegetación encontramos matorrales xeromorfos, pinares y bosques pluviales exclusivos de este tipo de roca y su rol en el endemismo es extraordinario.

Las **pizarras** y los **esquistos** se encuentran mayormente en la provincia de Pinar del Río, en las denominadas alturas pizarrosas y en la parte norte de la Isla de la Juventud. Existen esquistos también en las montañas de Guamuhaya, Imías y Puriales y las cuchillas de Baracoa. En estas últimas montañas hallamos esquistos derivados de rocas ígneas que presentan dos alianzas muy particulares, las cuales se diferencian según la altura. Estas son *Guareo-Carapion guianensis* que se desarrolla en el complejo metamórfico (formaciones geológicas Buquey o Santo Domingo y Farola). Esta alianza se encuentra entre el nivel del mar y los 400 metros, con precipitaciones entre 2 500 y 3 600 mm anuales sin época seca. Se distribuye en las cuencas de los ríos Toa y Duaba mayormente. Entre las especies más típicas podemos significar la *Carapa guianensis*, *Guarea guidonia*, *Oxandra laurifolia*, *Cupania americana*, *Miconia prasina*, *M. elata*, *Ocotea cuneata*, *O. floribunda*, *O. leucoxylon*.

En estas rocas en Pinar del Río se encuentran pinares como *Pinus caribaea* y *Pinus tropicalis* mezclados con encinos (*Quercus cubana*) y gran cantidad de arbustos endémicos, entre los que se destacan la guayabita del pinar (*Psidium guajavita*) por su gran importancia económica. En tanto, en Guamuhaya, Imías y Puriales aparecen bosques pluviales y subperennifolios sobre estas rocas.

Finalmente, los **mármoles** tienen poca distribución en Cuba, se concentran mayormente en la Isla de la Juventud. En tanto, en las montañas de Guamuhaya donde abundan calizas marmolizadas, se encuentran bosques pluviales y complejo de vegetación de mogotes con un alto endemismo, que incluyen varias especies y un género endémico (*Euleria*).

1.3. El relieve

El relieve del archipiélago cubano está conformado por una combinación de elevaciones y llanuras que responden a distintas etapas de su desarrollo, por la compleja interacción de los factores endógenos y exógenos.

El 60 % del territorio de Cuba está comprendido entre los 0 y 200 metros, el 25 % entre 200 y 500 metros y el 15 % entre 500 y 2 000 metros; estas divisiones se corresponden con las tres categorías morfológicas más importantes: **llanuras, alturas y montañas.**

Los sistemas montañosos coinciden con los mayores levantamientos. Se encuentran fundamentalmente representados por los antiguos núcleos de islas que generalmente se mantuvieron emergidas durante la evolución geológica del archipiélago, estos son las montañas de la cordillera de Guaniguanico, las montañas de Guamuhaya y las montañas de Nipe-Sagua-Baracoa. En tanto, la Sierra Maestra es mucho más joven, pues se formó en el eoceno medio. El aspecto morfológico de estos sistemas está condicionado por las características del substrato antiguo. Aparecen en estos macizos como rasgo particular el escalonamiento morfoestructural que refleja diferentes edades y amplitudes de los movimientos.

Los sistemas montañosos del archipiélago coinciden en general con antiguos sistemas geoanticlinales, sometidos por largos períodos geológicos a los procesos denudativos y con tendencia prácticamente constante de ascenso. Se destacan los relieves montañosos de los bloques tectónico-erosivos como Sagua-Baracoa, Sierra del Rosario y la Sierra Maestra.

Las alturas coinciden con levantamientos moderados de amplitudes de varios cientos de metros (generalmente entre los 200 y 400 metros). Estas alturas pueden ser de tipo **erosivas** (Alturas Pizarrosas de Pinar del Río); **petromórficas** (Anafe, Maniabón) que se caracterizan por su dureza; **estructuro-tectónicas** que constituyen los horst (Bejucal, Limonar, Najasa); **anticlinales y horst anticlinales** (Madruga, norte de La Habana) y **cúpulas salinas** (Punta Alegre, Turiguanó y Loma de Cunagua).

Las llanuras coinciden con las regiones de levantamientos suaves del orden de las decenas de metros o con las regiones de hundimiento. Se representan por cuatro morfoestructuras, las cuales son llanuras formadas en el zócalo de antiguos macizos cristalinos (centro de la Isla de la Juventud), llanuras formadas en el zócalo del substrato mesozoico (centro de Camagüey), llanuras formadas sobre calizas miocénicas (sur de La Habana y Matanzas) y llanuras en zonas de hundimiento (Lanier, Zapata y Cauto).

1.4. El clima

Entre los principales factores que condicionan el clima de Cuba figuran su situación geográfica, las corrientes marinas cálidas que circulan por la región, su extensión y configuración, la proximidad al continente de América del Norte y otros factores permanentes u ocasionales, locales o regionales. Cuba se encuentra situada en la zona tropical estacionalmente húmeda muy próxima al Trópico de Cáncer, a igual latitud que los desiertos más extensos del planeta. Varias corrientes marítimas influyen sobre las características del clima, como la ecuatorial del norte, la contracorriente cubana y la corriente del Golfo.

Las dimensiones, el carácter insular y la configuración larga y estrecha de la Isla, hacen que presenten características climáticas mixtas y contrastantes que están dadas por la insularidad y la continentalidad. La **insularidad** se manifiesta en la influencia marítima, dada por las débiles oscilaciones térmicas. La temperatura media del mar en verano es de 29°C o algo más en algunas localidades; en tanto en invierno están comprendidas entre 24°C y 26°C. La insularidad se manifiesta también porque el territorio está sometido a la influencia de las brisas y en muchos lugares se presenta poca fluctuación diaria y anual. Sin embargo, en algunas áreas se muestran características de semicontinentalidad expresadas en mayores fluctuaciones térmicas diaria y anual, especialmente a lo largo del eje medio de la isla entre Santa Clara y Camagüey. La proximidad de América del Norte con su ancho corredor central de llanuras, facilita durante el invierno la llegada de masas de aire con temperaturas bajas que provienen de dicho continente.

Entre los factores permanentes que influyen en el clima de Cuba se destacan los alisios del nordeste y el anticiclón del Atlántico Norte, que se caracteriza por las altas presiones que disminuyen las precipitaciones convectivas del verano y originan altas temperaturas y tiempo soleado. Así, si el anticiclón de Atlántico Norte se intensifica en verano el clima se hace más seco y si se debilita aumentan las precipitaciones debido al avance hacia el norte de la zona de calmas ecuatoriales.

En la energía solar se halla la causa primera de todos los cambios y movimientos atmosféricos, por ello la radiación es el primer exponente en la conformación de cualquier clima. La radiación que se recibe en Cuba, debido a su latitud, es de 160 a 180 kcalorías / cm²/año, estimándose diferencias regionales para:

- La Habana 160 kcal / cm²/año.
- Santiago de Cuba 175 kcal / cm²/ año.
- Guantánamo 180 kcal / cm²/año.

La radiación solar regula la temperatura, que constituye un factor muy importante del clima, y la media anual para Cuba es de unos 25°C, pero la máxima absoluta en ocasiones supera los 37°C y la mínima puede bajar cerca de 0°C en casos muy extremos y ocasionales en algunos lugares. Estas temperaturas excepcionalmente bajas ocurren en zonas montañosas y eventualmente, en algunas áreas de la llanura Habana-Matanzas. Se presentan en general con el paso de frentes fríos fuertes, seguidos de masas de aire continental polar muy frías.

Las temperaturas ascienden de enero a julio, experimentan una relativa estabilización hasta octubre, para entonces disminuir.

El clima cubano se caracteriza por dos períodos hidrológicos diferentes: el lluvioso de mayo a octubre, y el de sequía de noviembre a abril, con excepción del noreste del país (Nipe-Baracoa) donde esta regularidad no se manifiesta por la influencia de los alisios del nordeste, la posición de la región, el relieve, etc. En este territorio llueve más en la época conocida en Cuba como seca y los meses más húmedos son noviembre y diciembre.

El promedio anual de lluvia obtenido de información estadística de 106 estaciones con un número mínimo de 10 años de observaciones es de 1 368 mm.

Las lluvias en Cuba son de diferentes tipos:

- Lluvias convectivas (ocurren durante el verano por las tardes).
- Lluvias frontales (ocurren durante el invierno a la entrada de los frentes).
- Lluvias ciclónicas (ocurren ocasionalmente por organismos de bajas presiones).
- Lluvias orográficas (ocurren en las áreas montañosas).

La humedad relativa media es de 76,5 %. Casi siempre durante la noche es mucho más alta que durante el día, porque al disminuir la temperatura aumenta la humedad relativa. En verano durante el día oscila entre 60 % y 70 % y por la noche, entre 80 % y 90 %. En invierno durante el día, oscila entre 65 % y 70 % y por la noche, entre 85 % y 90 %.

La mayor parte de los vientos que afectan el territorio nacional proceden del noreste como resultado de la influencia de los alisios, vientos planetarios que soplan todo el año y cuyo origen se encuentra en un gradiente barométrico de presión desde el cinturón subtropical de altas presiones. Los alisios por el día en la costa norte se refuerzan por la acción de las brisas y se debilitan por la noche debido al efecto del terral, que es una brisa nocturna que sopla de tierra a mar; es decir, en sentido contrario a la brisa que lo hace de mar a tierra.

Estos vientos se intensifican en los cañones de los ríos. También existen, aunque no de carácter local, los nortes originados por masas de aire frío, procedentes de altas latitudes y los sures por la influencia de las bajas presiones que atraen el aire del mar Caribe.

La presión atmosférica es una de las características menos significativas del clima de Cuba. En verano disminuye y aumenta en invierno, las únicas alteraciones considerables que se producen en la presión son las ocurridas durante el paso de un ciclón.

Clasificación y regionalización climática de Cuba

Existen diversas clasificaciones climáticas a nivel mundial, entre ellas la de Köppen, donde la mayor parte de Cuba pertenece al clima Aw, es decir, cálido estacionalmente húmedo con lluvias de verano.

Samek y Travieso (1968), sobre la base del método de los climogramas, confeccionaron un mapa de climas regiones de Cuba, para lo cual utilizaron información de más de 100 estaciones. Los tipos determinados son los siguientes:

- **Habana:** se extiende al norte y gran parte de la provincia de La Habana, así como en un área limitada de cayo Mambí, provincia de Holguín. Se caracteriza por carecer prácticamente de época de sequía o tenerla de poca duración. La lluvia anual sobrepasa 1 250 mm y la temperatura promedio es de 24,5°C.
- **Cuba centro-oriental:** Es el clima predominante, se extiende desde Guanahacabibes hasta Guantánamo, interrumpido por la región de clima Habana. También se encuentra en un área pequeña de Manuel Tames, provincia de Guantánamo. Presenta dos épocas, una de sequía y otra de lluvia que oscila entre 918 y 1 599 mm anuales. Este tipo de clima presenta dos subtipos determinados por las características de la sequía.
- **Cuba oriental:** ocupa la parte oriental y septentrional del extremo este del territorio y se distingue por el ritmo de las precipitaciones, que produce una división del año en cuatro épocas: dos de lluvia y dos de sequía y un promedio anual de temperatura entre 25,3°C y 27,7°C, algo mayor que el promedio general de Cuba, en tanto las precipitaciones fluctúan entre 765 y 1 138 mm anuales. Este tipo de clima incluye tres subtipos: uno transicional con el tipo de clima de Cuba centro-occidental, otro con dos épocas de lluvia y dos de sequías muy típicas; el tercero, caracterizado por un ritmo semejante, pero con promedio de lluvia que no alcanza los 1 000 mm anuales.

1.5. La hidrología cubana

Los ríos de Cuba

En Cuba la cifra de ríos y arroyos probablemente supera los doscientos, que debido fundamentalmente a la configuración larga y estrecha de nuestro país, determina la existencia de un parteaguas central a lo largo del eje de la isla y de las cadenas montañosas orientadas de Este a Oeste, y que da lugar a dos vertientes fundamentales: la norte (atlántica y golfo de México) y la sur (Caribe). Por eso, los ríos son muy cortos y corren de Norte a Sur o de Sur a Norte, excepto algunos como el Cauto y el Cuyaguaje, que corren en sentido general de Este a Oeste y el Toa que lo hace de Oeste a Este. En tanto, algunos ríos corren de Este a Oeste y viceversa, para luego terminar de Norte a Sur o de Sur a Norte, como el Almendares, el San Cristóbal, el Jatibonico del Norte, el Máximo y otros.

Existen también ríos con cuencas endorreicas, es decir ríos que desaparecen en regiones cársicas sin desembocar en el mar. Estas cuencas conjuntamente con los pantanos, lagunas y áreas cenagosas cubren más de 35 000 km². Cuba posee varias cuencas endorreicas relacionadas con territorios cársicos situadas aproximadamente a lo largo del parteaguas central donde las corrientes superficiales no se encuentran bien organizadas.

Los pantanos cubanos

Los pantanos y áreas cenagosas de Cuba cubren un total de 8,26 % de su superficie. Se ha calculado que las ciénagas litorales en la isla de Cuba cubren unos 8 254 km², mientras en la Isla de la Juventud alcanzan una superficie de 232 km² y las interiores 97 km², lo que arroja un total general de 8 854 km² de tierras pantanosas.

Las tierras pantanosas costeras se extienden en importantes tramos, tanto en la costa norte como en la sur y están cubiertas fundamentalmente por mangles; mientras que los pantanos interiores constituyen saladares y bosques de mal drenaje. Los manglares se distribuyen en la costa norte desde el cabo de San Antonio a Mariel y desde Cárdenas a Nuevitas, así como en la parte inferior o fondo de las bahías de bolsa. En la costa sur aparecen desde la desembocadura del río Cuyaguaje hasta la bahía de Cochinos y desde la desembocadura del río Agabama hasta Manzanillo, así como áreas más reducidas y aisladas ubicadas en Media Luna, Niquero, Las Coloradas y la bahía de Guantánamo.

Por su parte, los herbazales de ciénaga que cubren los pantanos interiores se encuentran en la ciénaga de Zapata, Morón, curso inferior del río Cauto y ciénaga de Lanier en la Isla de la Juventud.

1.6. Los suelos

La clasificación de los suelos se basa en sus rasgos internos, en su evolución y en las particularidades y propiedades que estos presentan, es decir sus rasgos internos y en las condiciones de su formación. Por ello es, que según estas concepciones, las clasificaciones pueden ser genéticas, morfológicas o geográfico-genéticas.

Todas las clasificaciones realizadas en Cuba son genéticas o geográfico-genéticas, excepto la primera que fue morfológica y se publicó en 1928 por H. Bennett y R. V. Allison, que realizaron un estudio detallado de los suelos sobre todo los dedicados al cultivo de la caña o con potencialidades para esta actividad.

La clasificación de Bennett y Allison fue utilizada en la práctica hasta el año 1975, cuando fue elaborada la Segunda Clasificación Genética de los Suelos de Cuba. Esta clasificación fue reelaborada en 1979 y sus unidades básicas son el agrupamiento, el tipo y el subtipo.

El agrupamiento reúne todos los tipos de suelos que tienen en común el proceso principal de formación del suelo y su grado de evolución; el tipo es la unidad básica de la clasificación, comprende suelos que evolucionan en condiciones de formación semejantes y finalmente el subtipo refleja las formas cualitativas de los procesos formadores de suelos.

Esta clasificación consta de 10 agrupamientos y 29 tipos.

Los agrupamientos son:

- 1 - Ferríticos: Suelos que presentan un perfil del tipo ABC y una alteración intensa de los minerales primarios con un elevado contenido de hierro que puede alcanzar hasta el 70 % con un lavado intenso de la sílice y las bases y se forman arcillas y óxidos. Evolucionan a partir de rocas ultrabásicas y, ocasionalmente, básicas y la eliminación de la mayor parte de las bases, dando los suelos ferríticos púrpura típico.
- 2 - Ferralíticos: Suelos que presentan perfil del tipo ABC y una intensa alteración de los minerales primarios y la eliminación de la mayor parte de las bases alcalinas y una parte de la sílice; se forman minerales arcillosos y óxidos e hidróxidos de hierro y aluminio. Evolucionan principalmente de ro-

cas calizas duras que dan suelos ferralíticos rojos y esquistos que dan suelos ferralíticos cuarcíticos amarillos y en menor grado a partir de rocas ígneas que originan suelos ferralíticos rojos lixiviados.

- 3 - Fersialíticos: Suelos que presentan perfil del tipo ABC y A(B)C. Evolucionan a partir de areniscas silíceas, calizas duras, serpentinitas, etc. Dentro de los fersialíticos se encuentran el pardo rojizo, el amarillo, el rojo y el rojo pardusco ferromagnesial, este último es típico de las rocas serpentiniticas.
- 4 - Pardos: Suelos que presentan perfil del tipo ABC y A(B)C; son relativamente jóvenes y constan de tres tipos: pardos con carbonatos, pardos sin carbonatos y pardo grisáceo. Se forman sobre rocas carbonatadas e ígneas.
- 5 - Húmicos calcimórficos: Evolucionan a partir de rocas carbonatadas con abundancia de arcillas como las margas y las calizas margosas. Constan de tres tipos: húmico carbonático, rendzina roja y rendzina negra.
- 6 - Vertisuelos: Suelos que presentan un perfil del tipo AC o A(B)C poco diferenciado con síntomas de gleyzación a través del perfil. Son ricos en MgO. Evolucionan a partir de sedimentos limoarcillosos y arcillosos en llanuras cuaternarias de origen marino. Debido a la secuencia de épocas de sequía y lluviosa ocurren fenómenos de contracción y dilatación que provocan agrietamientos y montículos. Constan de tres tipos: oscuro plástico gleyzado, oscuro plástico gleyzoso y oscuro plástico no gleyzado.
- 7 - Hidromórficos: Suelos distribuidos en regiones llanas donde predominan las condiciones hidromórficas por la presencia de un manto freático oscilante y, en ocasiones, por presentar una capa de arcillas pesadas, situada en profundidad. Este exceso de humedad condiciona el proceso de gleyzación. Evolucionan a partir de sedimentos arcillosos. Constan de los tipos: gley húmico, gley ferralítico, gley amarillento cuarcítico, húmico marga y pantanoso.
- 8 - Halomórfico: Suelos que presentan una gran acumulación de sales donde el $\text{Na} > 15 \%$ y el pH es mayor de 7. Consta de los tipos solonchak mangle, solonchak y solonetz.
- 9 - Aluviales: Suelos que presentan un perfil del tipo AC o A(B)C. Se caracterizan por no presentar un proceso de formación definido.
- 10 - Poco evolucionados: Suelos que presentan un perfil del tipo AC, AD y A(B)C, presentan una alteración química y biológica incipiente.

1.7. Características de la flora y la fauna

La flora y la fauna del archipiélago cubano pertenecen a la provincia fitogeográfica y zoogeográfica cubana, de la subregión Las Antillas de la región Caribe, perteneciente al reino florístico neotropical y región zoogeográfica neotropical.

Numerosas evidencias han confirmado que la flora y la fauna de Cuba muestran afinidades con las de Antillas Mayores y el resto de las Antillas: la existencia de un componente suramericano de inmigración que resulta importante para Cuba, la influencia de Centroamérica como centro de origen y ruta de migración, la significación de La Española como puente en las migraciones hacia Cuba, así como también afinidades aunque en menor grado, con la Florida y el sur de Norteamérica.

Una de las características más importantes en la flora y la fauna cubanas es el alto endemismo. Entre las principales causas que han determinado esta particularidad están el largo aislamiento geológico del archipiélago desde principios del terciario; la variedad litológica; la insularidad; el mosaico ecológico, expresado en las diferencias altitudinales y disposición del relieve, la extensión de las regiones cársicas y de serpentinitas con sus suelos característicos; la influencia de las oscilaciones climáticas del pleistoceno y las características del clima actual, con dos períodos de lluvias bien diferenciados; así como por otros factores genéticos y evolutivos.

Entre las regiones de más alto endemismo se encuentran el occidente de Guanahacabibes, Guaniguanico, Isla de la Juventud, Ciénaga de Zapata, Guamuhaya, costa norte entre Puerto Padre y Banes, Sierra Maestra, costa sur de la provincia de Guantánamo, Sagua Baracoa, así como las cayerías o grupos insulares, especialmente Sabana-Camagüey y Jardines de la Reina.

La flora de Cuba es una de las floras insulares más ricas del mundo con más de 7 000 especies de plantas, el endemismo puede exceder el 40 % y más de 900 especies se encuentran en las diferentes categorías de vulnerabilidad o peligro de extinción.

Se asume al hablar de la flora cubana, a la propia del país, también llamada autóctona e indígena, entre cuyas especies se encuentran la palma real, *Roystonea regia*; la ceiba, *Ceiba pentandra*; el algarrobo, *Pithecellobium saman*; el anón, *Annona squamosa*, entre otras.

Los restos petrificados de plantas que forman la flora fósil, no deben ser confundidos con las plantas representativas de grupos antiguos a los que en ocasiones han llamado impropriamente «fósiles vivientes», y cuyo ejemplo más conocido es la palma corcho, *Microcycas calocoma*.

Entre las características principales de la flora cubana se encuentran:

- Gran riqueza en especies: más de 11 000 especies, de ellas unas 6 700 de plantas superiores.
- Endemismo considerable: Cuba es el principal centro de especiación en las Antillas y el de mayor número de endémicos.
- Gran diversidad de comunidades vegetales: por la complejidad de las condiciones físico-geográficas y su diferenciación espacial que forman un mosaico ecológico.
- Disyunción: que se manifiesta en la distribución geográfica de un mismo taxón, en varias áreas aisladas; como por ejemplo el género *Pinus*, localizado en Cuba occidental e Isla de la Juventud, *Pinus caribaea* y *Pinus tropicalis*; en Mayarí y Moa, *Pinus cubensis* y en la Sierra Maestra, *Pinus maestrensis*.
- Vicarianza: taxones con origen común pero que a consecuencia de un fraccionamiento del área primitiva, se encuentran localizados en territorios distintos, en los cuales se sustituyen mutuamente por la influencia de factores ecológicos durante su evolución, como ocurre entre las plantas de las calizas y las serpentinitas, con los géneros endémicos de lianas vicariantes, *Lescaillea* y *Harnochia*, que aparecen en pinares y matorrales sobre suelos derivados de serpentinas.
- Microfilia: plantas con hojas pequeñas, en las que probablemente los períodos paleoclimáticos secos, desempeñaron un papel muy importante.
- Espinescencia: dada por la abundancia de plantas espinosas, debido presumiblemente a la sequedad y salinidad del sustrato por la influencia del carso, la acción secante del viento y a la del mar o a herencias paleoedáficas, de épocas más secas, entre otros factores.
- Micrantia: manifestada en Cuba y el resto de las Antillas por la riqueza de plantas con flores pequeñas, muy relacionada con la abundancia de insectos pequeños.
- Microcarpia: gran número de nuestras plantas poseen frutos pequeños.
- Carácter relictivo: expresado en la presencia de grupos taxonómicos antiguos y aislados, como los géneros *Microcycas*, *Spathelia*, entre otros.
- Vulnerabilidad: de forma general la flora cubana, por su baja sociabilidad, es una de las más amenazadas del área, pues existen taxones raros representados por pocas poblaciones y con un número limitado de individuos.

En cuanto a la fauna, nuestro archipiélago cuenta con cerca de 14 000 especies de las cuales el 10 % podría estar al borde de la desaparición. El inventario arroja la existencia de 54 especies de mamíferos (40 % endémicas), 330 especies de aves (8 géneros, 22 especies y 32 subespecies son endémicas), 106 reptiles (81 % endémicos), 42 anfibios (93 % endémicos) más de 1 700 moluscos (87 % endémicos) 7 000 insectos y 1 200 arácnidos; así como una gran variedad de especies marinas, entre las que cabe destacar la presencia de 59 especies de corales, 1 400 de moluscos y 1 100 de crustáceos.

La fauna cubana debido a su origen y evolución, posee características muy distintivas dentro de la subregión de las Antillas. Es en la actualidad una representación de la que existió hasta principios del holoceno y que se extinguió como consecuencia de cambios ecológicos y la acción del hombre. Muchos de los grupos representados están muy diversificados y con tendencia a la microlocalización.

Entre las características principales de la fauna cubana se encuentran:

- Extrema pobreza de algunos grupos, específicamente los mamíferos: la fauna mamífera terrestre cubana está compuesta mayoritariamente por murciélagos, algunos roedores y un solo representante de insectívoros.
- Gran riqueza en taxones: mamíferos, unas 88 especies; aves, 406; reptiles, 120; anfibios, 46; más de 1 400 especies de moluscos; más de 8 300 de insectos y alrededor de 1 400 de arácnidos.
- Numerosos grupos inferiores: tal como se expresa en la relación anterior.
- Variabilidad en la distribución de las poblaciones animales: consideradas en general y motivada, posiblemente, por la ausencia de grandes barreras naturales.
- Endemismo considerable y localización de formas animales: algunas especies de jutías habitan una sola cayería, por ejemplo la jutía de la tierra, *Capromys sanfelipensis*; moluscos que solo se encuentran en una sola sierra, como los caracoles terrestres *Priotrocatella constellata* de la sierra de Las Casas en Isla de la Juventud; peces restringidos a una sola localidad como la biajaca del Guaso, *Chichlasoma ramsdeni*, en Guantánamo.
- Relativa pobreza de vertebrados.
- Ausencia de mamíferos terrestres de gran talla en el presente.
- Existencia de vertebrados terrestres muy pequeños: algunos de ellos figuran entre los más diminutos del mundo: entre los mamíferos, el murciélago mariposa, *Natalus lepidus*; entre las aves, el zunzuncito, *Mellisuga helenae*;

entre los anfibios y reptiles el sapito, *Sminthillus limbatus*, y la salamanchita, *Eleutherodactylus iberiae*, respectivamente.

- Preservación de representantes de grupos relictos: como el almiquí, *Solenodon cubanus*; el manatí, *Trichechus manatus* y el manjuarí, *Atractosteus tristoechus*.
- Riqueza de la fauna marina: zoobentos, protozoos, foraminíferos, esponjas, corales, nemátodos, anélidos, moluscos, crustáceos, equinodermos y ascídeas entre otros; alrededor de 900 especies de peces.
- Relativa pobreza de la ictiofauna dulceacuícola: solo unas 57 especies de más de 900 estimadas; no obstante su valor económico y científico es incalculable, pues poseemos tres géneros y 21 especies endémicas.

Capítulo II

LOS PAISAJES DE CUBA

Es conocido que los componentes de la naturaleza interactúan entre sí para conformar sistemas integrales conocidos en la literatura científica como paisajes, geosistemas, complejos territoriales naturales, unidades ambientales, entre otros.

Se concibe al paisaje como «una unidad integral territorial, con una connotación espacial real, homogénea en sus diferentes partes, en un constante estado de intercambio de sustancia, energía e información, constituida por la asociación dialéctica de elementos, formados bajo la influencia de procesos naturales y las actividades humanas». (Mateo, J. 1991; y Salinas, Ed. 1993)

Los factores diferenciadores de los paisajes de Cuba son:

- La insularidad, que se manifiesta en el predominio de los paisajes costeros así como en una fuerte influencia marina en los componentes naturales; las peculiaridades de la flora y la fauna condicionadas por el aislamiento y la existencia de gran número de paisajes acuáticos.
- La complejidad del basamento geólogo-geomorfológico dado por el predominio de las estructuras geosinclinales, extensas áreas plegadas y elevadas, una compleja historia geológica y diversidad litológica que condicionan la asociación de llanuras, alturas y montañas y la combinación de diferentes tipos genéticos de relieve, lo que permite establecer que las distinciones morfoestructurales constituyen la base de la diferenciación regional de nuestra naturaleza.
- La situación geográfica del archipiélago cubano en la porción norte de la faja tropical, es muy significativa por la influencia de los vientos alisios, las fuertes variaciones de la humedad asociadas con un régimen de precipitaciones muy complejo con valores anuales muy variables, la fuerte estacionalidad e irregularidades interanuales significativas y, por último, una fuerte influencia exposicional, no sólo en los macizos montañosos sino también en la localización de las llanuras.

Los paisajes de Cuba presentan una gran diversidad en su organización interna, lo que se manifiesta en un gran número de unidades de paisaje (43 grupos, 84 especies y 99 subespecies) y una elevada complejidad condicionada por la gran cantidad de individuos existentes y su frecuente repetibilidad espacial. La diversidad y complejidad de los paisajes en Cuba aumenta con la altura, edad y complejidad del basamento geólogo-geomorfológico.

Predominan los paisajes de llanuras sobre los de alturas y montañas. Existe una amplia distribución de los paisajes cársicos, las alturas y montañas bajas están mejor representadas que las montañas medias que sólo ocupan el 1 % del territorio y, además, se puede asumir que la diferenciación altitudinal de los paisajes es más estrecha y compleja como consecuencia de la menor altura de las nubes.

El clima cálido y húmedo influye en los paisajes cubanos con una elevada producción anual de materia orgánica, lo que conlleva una intensa circulación biogeoquímica a lo largo del año, que unido a la fuerte circulación de agua causa una alta movilización de elementos como: Si, Ca, K, Al, Mg y Fe, entre otros.

En general, los paisajes del archipiélago cubano presentan características comunes al resto de los paisajes insulares tropicales de los cuales forman parte, si bien por su tamaño y cercanía al continente norteamericano contienen algunos rasgos específicos de transición a los paisajes continentales. Las características principales de los paisajes insulares tropicales son las siguientes (Salinas, Ed, 1989):

- Predominio de la variante oceánica en la diferenciación zonal.
- Zonalidad más simple que la existente en los continentes, pero más compleja que en los océanos.
- Zonalidad altitudinal diferente a la existente en los continentes, con un espectro altitudinal más estrecho y complejo como consecuencia de la menor altura de las nubes.
- Los factores diferenciadores de estos paisajes son humedad del aire, velocidad del viento y nubosidad, entre otros, los que provocan la especificidad de los paisajes insulares.
- Gran interacción entre el medio hídrico y la atmósfera lo que ocasiona fuertes intercambios biogeoquímicos.
- Existencia de paisajes en diferentes estadios de formación y de diferente edad.
- Los paisajes insulares se constituyen en geocomplejos autónomos por su aislamiento.
- Alto endemismo, empobrecimiento y vulnerabilidad de la biota.

II.1. Paisajes de las llanuras

Estos paisajes se caracterizan por un mosaico en su composición litológica, condiciones climáticas relativamente homogéneas, altura absoluta inferior a los 150 metros, poca variación de la altura relativa, un régimen tectónico estable con poca intensidad de los movimientos neotectónicos, un intercambio de energía y sustancia horizontal relativamente menos intenso y el desarrollo de cortezas de intemperismo sobre las que encontramos suelos bien desarrollados. (Iñiguez, L. y Mateo, J. 1980)

Atendiendo al régimen bioclimático, estos paisajes pueden dividirse en llanuras secas y medianamente secas por un lado, y las llanuras medianamente húmedas del otro. Las primeras ocupan pequeños territorios en áreas costeras y, a sotavento de los sistemas montañosos, se caracterizan por las escasas precipitaciones, alta evaporación y prolongada estación seca; lo que contribuye a la presencia de suelos poco desarrollados y bosques y matorrales secos xerófilos sustituidos por plantaciones de henequén y pastizales en muchos casos. Las llanuras medianamente húmedas presentan una fuerte estacionalidad en el humedecimiento y se constituyen en el paisaje zonal, y por tanto, más ampliamente distribuido en nuestro archipiélago con el predominio de suelos ferralíticos y pardos con carbonatos, entre otros, y bosques semidecíduos con diferente grado de degradación y sustitución. Se incluyen en este tipo de paisaje:

- Llanuras cársicas con suelos ferralíticos y rendzinas con caña de azúcar, cultivos y bosques semidecíduos.
- Llanuras denudativas y erosivo-denudativas sobre rocas variadas con caña de azúcar y pastos.
- Llanuras acumulativas arenosas y semiarenosas que circundan a algunos macizos montañosos con plantaciones de tabaco, cítricos, pastos y restos de pinares.
- Llanuras denudativas en rocas volcánicas y metamórficas ampliamente distribuidas en el país con suelos pardos y fuerte actividad agropecuaria en sustitución de bosques semidecíduos.
- Llanuras aluviales, con un carácter moderadamente pantanoso asociadas con depósitos arcillosos y arenosos con suelos oscuros plásticos y otros con cultivo de arroz, hortalizas y restos de bosque semidecíduo.
- Llanuras pantanosas con humedecimiento excesivo en turbas y fangos con suelos hidromórficos con bosques húmedos, herbazales y manglares.

II.2. Paisajes de las alturas y montañas

Estos paisajes presentan una estructura más compleja que los de las llanuras como consecuencia de la combinación de la diferenciación vertical y horizontal así como por una gran diversidad del basamento geólogo-geomorfológico, lo que se expresa en una serie de pisos altitudinales característicos.

A pesar de no existir en nuestro archipiélago grandes y elevados macizos montañosos, encontramos una fuerte influencia de la exposición a los rayos solares y a los vientos, inestabilidad tectónica, fuertes procesos erosivos y amplia variedad litológica. Teniendo en cuenta las condiciones bioclimáticas, los paisajes montañosos de Cuba pueden dividirse en tres tipos: secos, húmedos y muy húmedos.

- Las alturas y montañas secas, comprenden las colinas y alturas denudativo-cársicas y estructuro-denudativas formadas por rocas sedimentarias y volcánicas con suelos pardos con bosque seco y matorrales, así como las macropendientes meridionales de los macizos montañosos del centro y oriente de Cuba, erosivo-denudativas en rocas vulcanógeno-sedimentarias y metamórficas con suelos pardos y litosoles con herbazales y matorrales.
- Las alturas y montañas húmedas, que incluyen las depresiones intermontanas con suelos ferralíticos y pardos con cultivos, pastos y bosque siempreverdes. las colinas y alturas denudativo-cársicas en rocas sedimentarias con suelos pardos, ferralíticos y litosoles con pastos, bosque semideciduo y vegetación de «mogotes», las colinas y alturas denudativas en rocas metamórficas, volcánicas y sedimentarias con suelos lateríticos, ferralíticos y pardos con pastos, matorrales y bosque semideciduo y por último las montañas bajas denudativas en rocas volcánicas, metamórficas y sedimentarias con suelos lateríticos, pardos y litosoles con bosque siempreverde y pinares.
- Las alturas y montañas muy húmedas, incluyen las alturas en rocas sedimentarias y volcánicas con suelos ferralíticos, litosoles y pardos con bosque tropical húmedo, siempreverde y plantaciones de café y cacao; las montañas bajas denudativas en rocas metamórficas y volcánicas con suelos ferralíticos, lateritas, pardos y litosoles con bosque tropical húmedo, matorrales, bosque nublado y plantaciones de café y cacao.

II.3. La modificación humana de los paisajes

La primera etapa en la modificación de la naturaleza cubana, realizada por la población indígena, puede considerarse como intensiva muy localizada, por lo que la mayor parte del archipiélago se caracterizaba a la llegada de los españoles por su alta naturalidad y más del 90 % del territorio estaba cubierto de bosques. (Iñiguez, 1983) Con la fundación y desarrollo de las primeras villas en las primeras décadas del siglo XVI y, especialmente, después de la primera mitad de este, comienza una segunda etapa en la modificación de nuestros paisajes que se extendió hasta fines del siglo XIX y que de forma general puede caracterizarse como extensiva y localmente intensiva. En esta etapa se produjo la repartición de casi todo el territorio nacional en propiedades rurales, en los primeros tiempos la ganadería se convirtió en la principal actividad económica de Cuba, lo que condicionó el surgimiento del latifundio ganadero y para ello, la tala de extensas áreas de bosque; igualmente para la extracción de maderas preciosas y la construcción de barcos.

En el siglo XVII comienza el auge de la industria azucarera que se combina con el desarrollo de otras actividades agrícolas, especialmente el cultivo del tabaco; continúa el desarrollo ganadero y comienzan las explotaciones mineras. Se puede hablar en este período de una asimilación intensa de los paisajes de llanura, especialmente en los alrededores de las florecientes villas como La Habana, Trinidad, Sancti Spíritus, Puerto Príncipe (hoy Camagüey), Nuevitas y Santiago de Cuba, entre otras. Esta etapa se caracterizó por la sustitución de la mano de obra aborigen (algunos autores consideran que desaparecieron alrededor de 1550) por esclavos africanos traídos principalmente de la región del Golfo de Guinea, lo que se convirtió en un gran negocio y en uno de los genocidios más crueles que haya visto la humanidad.

El desarrollo intenso de la industria azucarera desde la segunda mitad del siglo XVIII y especialmente en el siglo XIX provocó una asimilación intensa en grandes áreas de nuestro país, particularmente el occidente y centro. Se talaron extensos territorios para el aprovechamiento agrícola de las tierras y para la utilización de la madera como combustible en la producción del azúcar. A fines del siglo XIX se considera que aún el 56 % de nuestro país estaba cubierto de bosques los que se extendían principalmente en las áreas montañosas de la porción oriental.

Desde el comienzo del siglo XX y hasta la década del 60 se produce una tercera etapa en la asimilación de nuestro territorio y, por tanto, en la modificación de nuestros paisajes, caracterizada por un incremento en la explotación agrícola y ganadera, el desarrollo de la minería de forma intensiva localmente, el crecimiento acelerado de las ciudades y un sostenido, aunque incipiente, desarrollo

industrial especialmente ligado al auge de la industria azucarera, crecimiento de la infraestructura vial y de servicios, etc. Como resultado, se acentúa la explotación irracional de los recursos naturales y se produce una intensa modificación en áreas hasta ese momento poco utilizadas principalmente de las regiones oriental y central. (Iñiguez, 1983)

Como consecuencia de esta prolongada utilización de tierras para las actividades agropecuarias con prácticas agrícolas inadecuadas en muchos casos, la devastación de los bosques y la caótica distribución territorial de las actividades productivas y los asentamientos humanos, más del 80 % del archipiélago cubano presenta fuertes modificaciones de sus paisajes, y aparecen solo en estado natural y seminatural algunas áreas litorales y las pequeñas islas que rodean a Cuba, así como territorios montañosos pocos accesibles, áreas cársicas y ciénagas con poca o ninguna cobertura de suelos.

En el año 1995 se crea el Centro Nacional de Áreas Protegidas que junto a otras once instituciones del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente están responsabilizadas con la política ambiental de nuestro país, en aras de establecer criterios para la preservación y recuperación de espacios que durante décadas estuvieron a merced de la voluntad del hombre.

Los territorios bajo diferentes regímenes de protección totalizaron a finales de 1994, 1 331 900 hectáreas es decir, cerca del 20 % de la superficie terrestre y plataforma submarina, dividida en más de 300 áreas, que protegen el 96,4 % de las especies vegetales y 321 de las 326 especies de vertebrados del archipiélago.

Capítulo III

ESPACIO Y PLANIFICACIÓN DEL TURISMO

El turismo es un fenómeno socioeconómico característico e irreversible de nuestra época. El análisis del turismo implica la utilización temporal de un espacio distinto al de la residencia habitual, donde se pretende desarrollar un conjunto de actividades recreativas a partir del uso de recursos.

En el fenómeno turístico se interrelacionan, espacialmente, tres «componentes» fundamentales: medio ambiente, turistas y población local, las relaciones que se establecen entre ellos tienen que ser satisfactorias para todas las partes, si pretendemos alcanzar un desarrollo sostenible.

El turismo siempre está vinculado a un cierto espacio-objetivo y subjetivo a la vez, mezcla de lo natural y lo antrópico e incluso de lo virtual, denominado en su conjunto espacio turístico. (Salinas Er., 2003)

III.1. Espacio turístico

El espacio turístico es un espacio productivo. Conocido es que, desde la antigüedad, cada forma de producción socioeconómica organiza el espacio según sus propias características y necesidades, ajustándose al modo de producción social imperante en cada época. El turismo no es ajeno a la creación de formas de apropiación y uso del espacio, hecho que se empezó a manifestar a partir de la primera mitad del siglo XX.

En la actualidad, existen diversos puntos de vista en la conceptualización del término **espacio turístico**; según Boullón, 1985: «el espacio turístico es la consecuencia de la presencia y distribución territorial de los atractivos turísticos que, no debemos olvidar, son la materia prima del turismo. Este elemento del patrimonio turístico más la planta turística, es suficiente para definir el espacio turístico de cualquier país».

Más actual y completo, desde nuestro punto de vista, es el concepto del espacio turístico como una formación «socio-espacial» compuesta por dos «tipos de espacios»: los *espacios materiales*, contruidos, ordenados y acondicionados, y los *espacios inmateniales*, imágenes salidas de las connotaciones mercantiles que la promoción turística crea a partir del espacio material.

Relativo a la concepción, organización, funcionamiento y análisis del espacio turístico el destacado geógrafo brasileño, Milton Santos, 1996, presenta su concepción sobre el espacio, y apunta que está constituido por diferentes «formas»: normativas, técnicas y simbólicas. Esta concepción aplicada al turismo, permite definir al espacio turístico compuesto por:

- Formas Normativas. Son los aspectos de índole jurídico y legislativo; leyes y disposiciones existentes que intervienen en la apropiación, uso y conservación de los diferentes recursos turísticos.
- Formas Técnicas. Es todo aquello realizado y construido por el hombre, que interviene directamente en el funcionamiento del espacio turístico.
- Formas Simbólicas. Elementos intangibles del paisaje (representaciones y percepciones), que constituyen la imagen que sobre él se forman los hombres.

El espacio turístico, como asiento de la oferta, es un espacio concreto y objetivo, de dimensiones y formas variables; a su vez, dicho espacio es percibido a través de valores sociales (gustos, modas, etc.) las cuales imponen su propia representación, y constituyen parte importante de su propio valor turístico-recreativo, a través del cual, el espacio alcanza entonces un valor simbólico más allá de sus propios atractivos y valores.

El espacio es siempre un presente —según el decir de Milton Santos— cambia su función, pero los objetos no cambian de lugar pero sí de valor sistémico, el espacio constituye un sistema de valores que se transforma permanentemente, a partir de las acciones actuales que le otorgan dinamismo y funcionalidad. (Santos, 1996)

Estas ideas se aplican al estudio y planificación de los espacios turísticos y a las acciones propuestas en los planes de desarrollo turístico, las acciones varían con el decursar del tiempo, pues dependen, en gran medida, no sólo de las características del medio ambiente natural, sino de aspectos sociales muy cambiantes (gustos y preferencias de los turistas, e intereses de la población local, entre otros), características que al transformarse modifican los valores percibidos de los recursos turísticos comprendidos en ese espacio.

III.2. Clasificación de los espacios turísticos

Desde el punto de vista geográfico se pueden clasificar atendiendo a dos aspectos importantes: las características de los paisajes existentes en estos espacios y los usos socioeconómicos predominantes en cada uno de ellos, incluyendo en primer lugar, el aprovechamiento turístico-recreativo de estos territorios.

Boullón, 1985, describe dos tipos de espacios turísticos distintos: naturales y urbanos; establece a su vez, un conjunto de lineamientos y recomendaciones para el adecuado manejo de cada uno. Por su parte, Salinas Eduardo, 2002, señala, para el caso cubano, la existencia de tres tipos de espacios turísticos: las islas pequeñas y zonas costeras; las áreas naturales protegidas, y las ciudades y lugares histórico-culturales.

A nuestro juicio, existen —por lo menos en el Caribe insular— elementos comunes de interés que permiten clasificar los *espacios turísticos en cuatro tipos*, estos son *litorales, naturales, rurales y urbanos*, los cuales se subdividen a su vez, según las necesidades y escalas de trabajo.

Los espacios turísticos naturales, por ejemplo, pueden pertenecer o no al sistema de áreas protegidas establecido en el país, aunque lo más común es que estén incluidos en este sistema. En todo caso, deben reunir siempre, un mínimo de condiciones y valores naturales en buen estado de conservación, los cuales son de interés para los visitantes.

Los espacios turísticos litorales se separan de los espacios naturales, en función de su importancia en el desarrollo turístico actual y prospectivo, especialmente en la playa, además de las particularidades abióticas y bióticas, y la propia fragilidad ecológica de dichos territorios. Los espacios turísticos litorales pueden comprender paisajes submarinos cercanos relacionados con el uso turístico de los litorales, por ejemplo, las barreras coralinas.

En los espacios rurales hay predominio de las actividades agropecuarias; mientras los espacios urbanos se forman en las ciudades donde existe una gran variedad de actividades recreativas y socioeconómicas.

Un espacio turístico está constituido por uno o más tipos de paisajes diferentes, contiguos en su ubicación geográfica. Por señalar un ejemplo, los paisajes litorales (playas) y los paisajes cenagosos (humedales) es frecuente que formen parte de un mismo espacio turístico en las islas tropicales, es el caso de la ciénaga de Zapata.

También se puede establecer una *clasificación de los espacios turísticos por niveles jerárquicos*, la cual se basa en diferentes parámetros, como son la extensión territorial; el número de recursos turísticos existentes y su grado de importancia; criterios de división territorial político-administrativos (municipio turístico), posicionamiento comercial en los diferentes mercados y otros.

Se propone la siguiente clasificación de los espacios turísticos por niveles jerárquicos: **regiones turísticas, destinos turísticos y unidades de gestión turística.**

La región turística

Concepto funcional aplicado a los territorios con grandes posibilidades para el desarrollo del turismo, puede estar formada por uno o más destinos turísticos, así como por un conjunto de recursos turísticos e instalaciones turísticas, cuya proximidad relativa permiten su complementariedad y el enriquecimiento de su oferta, al tiempo que favorece su comercialización.

La región turística constituye la unidad territorial de mayor complejidad estructural y funcional del espacio turístico, y está integrada por alojamientos y servicios extrahoteleros, ciudades, pueblos y centros urbanos, deportivos y culturales y otros sitios, que complementan la actividad desde el punto de vista operacional y funcional, como son las grandes infraestructuras de apoyo, aeropuertos, puertos, acueductos, comunicaciones, electricidad y los asentamientos de la fuerza de trabajo.

Los destinos turísticos

Los destinos turísticos son aquellas áreas con suficientes atractivos y recursos para motivar un viaje y atraer al turismo nacional o internacional. Su principal característica consiste en que ofrecen una variedad de actividades que justifican una estancia relativamente prolongada.

Se definen los destinos turísticos como áreas que presentan características reconocidas por los visitantes potenciales, las que justifican su consideración como entidad y atraen los viajes, con independencia de las atracciones que existan en otras zonas. (Bigné *et al.*, 2000)

Los destinos turísticos tienen diferentes dimensiones territoriales y una variada complejidad en su origen, características, funciones y desarrollo, participan en ello tanto factores objetivos como: la presencia de importantes recursos naturales, histórico-culturales y socioeconómicos de interés turístico; infraestructuras de calidad de alojamiento y servicios recreativos; y recursos humanos calificados, experimentados y motivados. Además, los destinos turísticos requieren para su consolidación de factores subjetivos que contribuyen y, en muchas ocasiones, definen su imagen.

Los destinos turísticos son espacios turísticos, pero no todos los espacios turísticos son o presentan las características necesarias para convertirse en destinos turísticos. Para que esto ocurra tienen que ser comercializables en sí mismos y contar con una imagen promocional propia y *sui generis* que los diferencie de otros destinos con características parecidas. Las combinaciones de productos turísticos existentes en estos destinos turísticos ofrecen una experiencia integrada al turista que no necesariamente coincide con una zona bien definida y delimitada geográficamente, pero que para el turista funciona como una unidad.

Destinos turísticos son las playas de Varadero, Cancún o Mar del Plata, ciudades como La Habana, Roma o París; otros tienen dimensiones continentales, como el caso de Alaska. Pequeños países insulares pueden considerarse también como destinos turísticos; en este grupo se encuentran la mayoría de los Estados caribeños, las repúblicas de Chipre y Malta en el mar Mediterráneo, y los archipiélagos de las Comores y Seychelles en el océano Índico. También países pequeños en extensión ubicados en el interior o en las zonas costeras continentales pueden considerarse destinos turísticos, son los casos de Andorra y Mónaco por citar sólo dos ejemplos.

Sin embargo, no resulta del todo acertado generalizar la aplicación de este concepto a todos los países del mundo, tanto aquellos de gran importancia para el turismo como: Francia, EE.UU., Italia, Japón y China, o a cualquier otro país de gran extensión territorial, sea o no una potencia turística, pues se corre el riesgo de la esterilización del propio concepto.

El éxito de un destino turístico está muchas veces relacionado con la asociación de productos turísticos que se complementen, los cuales generan una oferta atractiva para los turistas, de manera tal que puedan, pasar un número de días de vacaciones en el destino sin aburrirse, participando cada día en una experiencia nueva. Por ello, un primer objetivo en un destino turístico es sumar esfuerzos entre organismos turísticos nacionales y locales, y las empresas turísticas, asociarse de cierta manera para colocar los productos en un buen posicionamiento en el mercado, y para ello se requiere de una visión estratégica igualmente compartida.

Las unidades de gestión turística

Parcelas de reducido tamaño comprendidas o no dentro de las Regiones y Destinos Turísticos, sus características y límites se determinan atendiendo a las funciones turístico-recreativas específicas de cada territorio. Esta unidad terri-

torial ha sido empleada en Cuba en investigaciones de desarrollo turístico en la Costa Norte de Holguín. (Salinas y La O., 2006)

Resulta difícil elaborar y aceptar una metodología única de trabajo y aplicarla con éxito en distintos países, para clasificar los espacios turísticos, sea por *tipos o niveles jerárquicos*, en todo caso, cualquier metodología que se utilice se deberá adaptar a las propias condiciones y necesidades existentes. En definitiva, los espacios turísticos de los diferentes países no tienen necesariamente que ser compatibles ni comparables entre sí.

Capítulo IV

EL TURISMO EN CUBA: ORIGEN Y DESARROLLO

El surgimiento del turismo en Cuba y su desarrollo ha estado en correspondencia estrecha con la historia económica y político-social del país. En el siglo XIX y en la primera mitad del XX, el desarrollo turístico en Cuba estuvo caracterizado en términos generales, por la inexistencia de una política definida para aumentar o sostener los avances alcanzados en ciertos períodos.

En la segunda mitad del siglo XIX ya operaban en La Habana tres importantes hoteles: el Hotel Santa Isabel, ubicado frente a la Plaza de Armas en el antiguo Palacio del Conde de Santovenia, y los hoteles Inglaterra y Telégrafo, este último considerado en su época como el de más calidad, ambos ubicados en la conocida Acera del Louvre, centro de reuniones y actividades conspirativas contra la metrópoli española. Estas tres instalaciones de alojamiento, sometidas a diferentes transformaciones y reparaciones, funcionan en la actualidad. El hotel Inglaterra lo ha hecho de manera ininterrumpida desde su inauguración, en 1875; los otros dos han estado cerrados y dedicados en diferentes períodos a otras actividades no turísticas.

Entre las primeras referencias de archivo sobre el arribo de visitantes extranjeros se encuentran, a finales del siglo XIX, los registros del antiguo Hotel Trocha (inaugurado en 1886) ubicado en el actual barrio del Vedado, en La Habana, donde aparece la descripción de un gran número de ciudadanos norteamericanos que venían a Cuba por diferentes motivos, paseos y negocios.

Diversos especialistas señalan en sus estudios la existencia de tres o cuatro etapas del desarrollo turístico en Cuba, según los criterios empleados (Villalba, 1993; García, 1998 y 2005; Mundet y Salinas Ed., 2000; Salinas Er., 2003; y Salinas Ed. y Salinas Er., 2007). En este caso se ha preferido para su estudio, dividir en dos períodos el desarrollo del turismo en Cuba, que a su vez se pueden subdividir en distintas etapas.

IV.1 Etapas del desarrollo del turismo en Cuba

Período prerrevolucionario (1902-1958)

El primer intento de organizar la actividad turística con el propósito de su fortalecimiento, se realizó el 8 de agosto de 1919, con la creación oficial de la llamada Comisión Nacional para el Fomento del Turismo; por lo cual, se puede afirmar que el surgimiento del turismo como actividad organizada ocurre en esta fecha. A partir de entonces, se comenzaron a construir una serie de obras con fines turísticos, proceso que se apoyó en el gran auge económico nacional, resultado del alza desmedida de los precios del azúcar, en el mercado internacional, al concluir la Primera Guerra Mundial.

Estos factores motivaron un crecimiento continuo en la entrada de visitantes extranjeros con fines turísticos, el que se mantuvo, de acuerdo con informaciones estadísticas, hasta 1928. Cuba se convierte en el principal destino del Caribe y según los primeros datos oficiales en la temporada 1924-25, arribaron 31 566 turistas, cuando el Caribe recibía según estimados sólo un total de 88 200 turistas y las islas cercanas a EE.UU. como Bahamas y Bermudas, casi no recibían visitantes. A esto contribuyó la amplia promoción de Cuba realizada en los EE.UU. en este primer cuarto del siglo XX, matizada por el interés de convertir a Cuba en una dependencia no sólo económica y política, sino también cultural.

A partir de ese año, se inició un período de crisis en la economía del país, que influyó en la industria turística, la cual tocó fondo en 1934. En el período de 1935-1941, comienza una recuperación de la actividad turística en Cuba la que se manifiesta en el crecimiento del número de visitantes.

Es de destacar que según estadísticas del Banco Nacional de Cuba el promedio de turistas anuales, en el período de 1934-1941 fue de 134 271, con una estancia media de ocho días y un gasto por visitante de unos cien dólares, lo que suponía ingresos anuales superiores a los 12 millones de dólares como promedio. (Villalba, 1993)

La Segunda Guerra Mundial provocó la caída del turismo en el mundo, pero con su fin, en 1945, se produce un alza en los viajes turísticos y en general en la principal rama económica de Cuba: el azúcar. Se incrementa entonces el número de turistas extranjeros (especialmente norteamericanos) que visitan a Cuba coincidiendo esto con el auge del juego y la apertura de numerosos casinos, principalmente en La Habana. Durante estos años, EE.UU. constituía el principal mercado emisor, con una cuota de participación de alrededor de 88 % del total de visitantes.

Este hecho, unido a las facilidades brindadas para viajar al extranjero, trajo como consecuencia la salida de los cubanos de más altos ingresos, que gastaban más en el exterior, que el dinero dejado por los turistas extranjeros en el país, lo cual provocó un déficit que se mantuvo hasta 1956. A principios de la década de los años 50, Cuba se convirtió en el primer destino turístico del Caribe con más de 6 500 habitaciones y una capacidad de alojamiento de 12 067 plazas en 1951, recibiendo ese año 188 000 turistas lo que representaba el 26,4 % del total de visitantes del Caribe y el doble del segundo destino en importancia de la región, Jamaica con 13,1 % (Ver cuadro IV-1).

Desde el punto de vista económico, se ha comprobado que el turismo de esta época seguía en importancia a la llamada *segunda industria nacional* (el tabaco), de acuerdo con los ingresos percibidos; aunque ya en 1957, llegó a ocupar el segundo lugar, después del azúcar, en relación con el total de las exportaciones.

Uno de los factores que influyeron en el desarrollo del turismo, fue el incremento de las inversiones hoteleras, en especial el auge ocurrido desde 1952 hasta 1958. En estos años, las construcciones hoteleras arrojaron un aumento en la capacidad de alojamiento, lo que, unido al incremento de las existentes y al aumento del alojamiento no hotelero (casas y apartamentos), hicieron que la capacidad se incrementara notablemente (ver cuadro IV-2). Este saldo permitió superar uno de los factores que más frenaba el desarrollo turístico del país. Se construyeron en La Habana importantes hoteles como el Habana Hilton, el Riviera y el Capri, y en Varadero los hoteles Oasis e Internacional, además de iniciarse la construcción de la gran Marina Barlovento al oeste de La Habana. Otras obras se añadieron a esos propósitos desarrollistas del turismo, el túnel de la bahía de La Habana, el campo de golf de Colinas de Villareal y la Vía Blanca, autopista que comunicaba las dos principales zonas turísticas: la capital con la playa de Varadero. Estas obras mostraban el interés combinado de la mafia norteamericana y del gobierno entreguista de aquellos momentos de convertir a Cuba y, en especial, a La Habana en un gran burdel y casino cercano a las costas de los EE.UU.

En 1957, se alcanzó la cifra más alta de arribos con 272 265 visitantes, de los cuales 85 % eran norteamericanos atraídos en su gran mayoría, por la publicidad denigrante que ofrecía La Habana, como centro de juegos y prostitución del Caribe. De esta forma, Cuba ocupó el primer lugar como receptor del área caribeña, lo cual contrastaba con la insignificante cantidad de turistas nacionales, asociado esto a una realidad de pobreza caracterizada por: desempleo, discriminación racial, insalubridad y subdesarrollo en general, que padecía la mayor parte de la población.

Cuadro IV-1. Capacidad hotelera de Cuba en 1951

Provincias	Número de habitaciones	Capacidad de alojamiento
Pinar del Río	172	352
La Habana	4 118	7 636
Matanzas	1 000	2 153
Las Villas	462	641
Camagüey	418	650
Oriente	382	635
TOTAL	6 552	12 067

Fuente: Banco Nacional de Cuba, Estadísticas Bancarias, BNC, La Habana, 1955.

**Cuadro IV-2. Ampliaciones efectuadas en hoteles y moteles
(1952-1958)**

Provincias	Valor de la inversión (miles USD)	No. de habitaciones	Capacidad de alojamiento
Pinar del Río	—	—	—
La Habana	2 752,0	104	208
Matanzas	700,0	128	264
Las Villas	—	—	—
Camagüey	—	—	—
Oriente	30,0	53	106
TOTAL	3 482,0	285	578

Fuente: Banco Nacional de Cuba, Estadísticas Bancarias, BNC, La Habana, 1955.

Como resumen del desarrollo del turismo en Cuba hasta el triunfo de la Revolución en 1959 se puede señalar, que:

Estuvo sujeto a la anarquía y desidia de un sistema capitalista de subordinación al extranjero y latrocinio en la esfera pública que se tradujo en la falta de previsión en la dirección y administración, bajos ingresos por turista, estadías cortas y una pobre oferta basada esencialmente en el juego, el vicio y la prostitución. (Villalba, 1993)

Período Revolucionario (1959-2006)

De 1959 hasta 1976

Con los cambios promovidos por la Revolución cubana, se centró la atención en el incremento y desarrollo de un turismo nacional de carácter popular, que permitiera el acceso y disfrute masivo por parte de la población a los centros turísticos y recreativos, sobre la base de dar un carácter social a las propiedades e infraestructuras creadas antes de la Revolución.

En marzo de 1959, la Ley 270 establece el libre acceso sin distinción de personas a todas las playas y áreas litorales. En noviembre de ese mismo año, se dispuso la creación con carácter autónomo y personalidad jurídica propia del Instituto Nacional de la Industria Turística (INIT), cuyos objetivos básicos de trabajo establecían:

- Programación de la política de fomento turístico.
- Ejecución de los planes de desarrollo turístico.
- Conservación y fomento de las riquezas naturales cubanas.
- Protección del patrimonio histórico y cultural de la nación que sea relevante a los fines del turismo.
- Promover la supresión progresiva de todas las causas del subdesarrollo turístico cubano.

En la década de los años 60, la recepción de turistas extranjeros mantuvo una tendencia decreciente, expresión de la dependencia absoluta del mercado de los EE.UU. En 1962, sólo visitaron a Cuba 361 turistas, resultado de la ruptura de las relaciones diplomáticas entre los dos países, la declaración del bloqueo económico y comercial, y la prohibición de viajar a la Isla a los ciudadanos norteamericanos. Devino entonces un período casi nulo de concurrencia de turismo internacional, en el que, los pocos visitantes que llegaban provenían de

los antiguos países socialistas de Europa y un número insignificante de viajeros de otros países por razones de solidaridad.

Se realizaron importantes inversiones, principalmente en las zonas de playas con el objetivo de dar a conocer Cuba a los cubanos, algo que antes de 1959 no existía ni remotamente; así se construyeron numerosas instalaciones turístico-recreativas, como las de las playas el Mégano, el Salado, Arroyo Bermejo, Bailén, Daiquirí, Larga y Girón, por citar sólo algunas, y otras en las zonas del interior, entre las que pueden destacarse los hoteles Los Jazmines, La Ermita, Soroa, La Gran Piedra y Pinares de Mayarí, distribuidos por todo el territorio nacional.

Cambios ocurridos en las relaciones internacionales, los avances obtenidos por la Revolución en lo económico y social en este período; la nueva división político-administrativa del país, establecida en 1976, y el inicio del proceso de institucionalización, indicaron la necesidad de replantearse políticas, concepciones y formas organizativas hasta entonces vigentes en todos los sectores.

A partir de 1970, comienzan a llegar pequeños grupos de turistas desde Canadá y algunos países de América Latina, al tiempo que aumentan los visitantes procedentes de Europa. Esta irrupción del mercado canadiense conlleva a que la esfera del turismo internacional se someta a un intenso trabajo de recuperación.

En 1973, se define la política general de desarrollo del turismo por parte del Consejo de Ministros, fundamentada en la continuación del desarrollo de esta rama, en todas sus modalidades, y en la creación de un apoyo financiero mediante los ingresos derivados por dicho concepto. Con este propósito, se comienza el aprovechamiento para el turismo internacional de las instalaciones hoteleras que durante los meses de octubre a abril, permanecían en parte ociosas. Para esto se acometen diferentes reparaciones y mejoras, y se inician nuevas inversiones de alojamiento y servicios.

De 1977 hasta 1993

En noviembre de 1976, como resultado de la reestructuración de las instituciones administrativas del país, toda la actividad turística se centra en un organismo especializado, y de esta forma se crea, el Instituto Nacional de Turismo (INTUR) con funciones de planificación y ejecución de la política de desarrollo turístico. El objetivo principal consistía en impulsar el turismo internacional sin dejar de atender el nacional, para lo cual se fortaleció el proceso de comercialización y se trabajó intensamente en garantizar la formación, capacitación y desarrollo de los recursos humanos con el fin de elevar la calidad de los servicios y recuperar la cultura que le son inherentes.

Simultáneamente se inicia un proceso inversionista de cierta importancia cuyo objetivo era dotar a cada capital provincial y algunos municipios de una instalación hotelera, para ello se introducen nuevas tecnologías para su construcción. Se levantan en esa época los hoteles Pinar del Río, Camagüey, El Pernik (Holguín), Las Tunas, Miraflores (Moa), Florida, Hanabanilla, Rancho Luna y Pasacaballo (Cienfuegos), Sierra Maestra (Bayamo) y Guantánamo, por solo citar algunos.

En lo que respecta a su distribución territorial y administración, la rama turística ha experimentado uno de los cambios más dinámicos de la organización económica y empresarial ocurridos en Cuba. Por un lado, el desafío de la competencia del turismo en la región del Caribe y otros países del Tercer Mundo, que promueven similares atractivos naturales con una experiencia ininterrumpida y superior a la cubana; y por otro lado, la coincidencia en la búsqueda de soluciones al más corto plazo posible a los problemas económicos de cada uno.

El funcionamiento de una administración estatal centralizada no podía prever siempre soluciones ágiles, a veces locales, a los diferentes problemas que se originan como consecuencia del desarrollo turístico, y para los cuales se requería de la participación de empresarios extranjeros experimentados, con interés de trabajar en Cuba. En febrero de 1982, se promulga el Decreto-Ley 50, que regula la asociación económica entre entidades cubanas y extranjeras, la cual, se consideró, en su momento, como un instrumento para expandir, de forma más dinámica, las exportaciones y el turismo.

Con la promulgación de esta legislación se estimula la asociación de empresas mixtas y sociedades cubanas con capital extranjero, la explotación conjunta de instalaciones, el incremento de firmas comerciales y de turismo interesadas en trabajar en las áreas de menos experiencia en Cuba vinculadas con la gerencia y administración, investigaciones de mercados, y financiamiento e inversiones.

De esta forma, se desagregó el papel del INTUR como única organización administradora del turismo, y en 1987 surge la Corporación Cubanacán de Comercio Exterior y Turismo, un año más tarde, en 1988, el Grupo Gaviota S.A, lo que unido a la naciente Havanatur (entidad tuoperadora cubana) brindan un nuevo impulso al proceso de comercialización internacional del turismo cubano.

Son importantes las inversiones realizadas en estos años con el objetivo de poner en explotación nuevos polos turísticos como: El norte de las provincias de Camagüey, Holguín y en Santiago de Cuba el Parque Natural Baconao y playa Sevilla, el grupo insular de Jardines del Rey y amplias zonas de Varadero. Estas dos corporaciones —Cubanacán y Gaviota— desarrollaron también hoteles para hombres de negocios y servicios de atención médica especialmente en la Ciudad de La Habana, además de centros de turismo de salud en Topes de

Collantes (Sancti Spíritus) y el balneario de aguas minero-medicinales de San Diego de los Baños provincia de Pinar del Río, por sólo mencionar algunos.

La caída del campo socialista y la posterior desintegración de la Unión Soviética representó un duro golpe para la economía cubana, que perdió el 80 % de sus exportaciones e importaciones y supuso un brusco descenso del 35 % del PIB, lo que obligó al gobierno cubano a considerar el turismo como una alternativa posible para la recuperación y reactivación económica. Esto conllevó un proceso de construcción de nuevas capacidades hoteleras y de servicios extrahoteleros, el desarrollo de la infraestructura de apoyo al turismo y la participación cada vez mayor del capital extranjero en este sector. Queda registrado el año 1987 como el momento en que se incorpora al turismo dentro de los tres programas priorizados por el país: biotecnología, programa alimentario y turismo.

De 1994 hasta el 2006

El 21 de abril de 1994, se constituyó oficialmente el Ministerio de Turismo (MINTUR) encargado en lo sucesivo de ejercer las funciones rectoras de dirección política, regulación y control del sector, así como su actividad empresarial. Dirige el proceso de desarrollo turístico a través de las empresas e instituciones relacionadas con los servicios afines a este tipo de demanda; trabaja para lograr la competitividad global y eficiencia, y para garantizar su rentabilidad y sustentabilidad en el tiempo y su constante vínculo con la elevación del nivel y calidad de vida de los ciudadanos del país.

Entre los objetivos estratégicos del MINTUR figuran contribuir a la integración del turismo a toda la sociedad, crecer en el número de visitantes y en la capacidad de alojamiento, desarrollar un producto turístico sostenible; una cultura integral de la calidad, asegurar la formación y el desarrollo de los recursos humanos, incrementar los ingresos y aumentar la rentabilidad y eficiencia del sector.

En la misma fecha, se crearon diferentes cadenas hoteleras con funciones gerenciales. La cadena Gran Caribe —operaba instalaciones 5 y 4 estrellas—, Hoteles Horizontes —3 y 2 estrellas, entidad disuelta en el 2004— e Islazul para atender el turismo nacional; Puerto Sol para el desarrollo de las marinas y actividades náuticas (entidad que desapareció en el año 2003), y finalmente el Grupo de Recreación y Turismo Rumbos (disuelto en el 2004) que administraría los principales servicios extrahoteleros. Al mismo tiempo, se fortalecieron las funciones de otras entidades ya establecidas con anterioridad como: Cubanacán S.A., Gaviota S.A. y la Empresa Cubamar esta última dirigida a la modalidad del turismo juvenil internacional.

Un nuevo Decreto-Ley aprobado en 1995 por el Parlamento Nacional aumenta las posibilidades para la inversión extranjera en diferentes modalidades y en distintas ramas de la economía, entre ellas el turismo. Ya a fines de ese mismo año se habían firmado, diez acuerdos para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones entre Cuba y otros países.

Cuadro IV-3. Comportamiento de los turistas físicos e ingresos

Años	<i>Turistas físicos (miles)</i>	<i>Ingresos (millones de USD)</i>
1990	340	243
1991	424	402
1992	461	550
1993	546	720
1994	619	850
1995	746	1 100
1996	1 004	1 333
1997	1 170	1 515
1998	1 416	1 759
1999	1 603	1 901
2000	1 774	1 948
2001	1 765	1 840
2002	1 686	1 769
2003	1 906	2 000
2004	2 048	2 367
2005	2 319	2 798
2006	2 220	2 403
2007	2 150	2 100

Fuentes: Revista *Destinos*, junio de 1997; *Granma Internacional*, octubre de 1997; N. Medina, 1999; *Granma*, 24 de agosto de 2000; revista *Destinos*, agosto 2001 y agosto 2002, Primera quincena; *Granma*, 22 de enero de 2003; F. Castro, 2003; y MINTUR, 2006.

En la década de los 90, la tasa promedio de crecimiento anual fue 19 % en los visitantes y 26 % en los ingresos brutos, lo que significó una de las más altas en toda la región del Caribe. El sector del turismo pasó a ser el primero en la economía cubana en cuanto al aporte de divisas. Si se analiza la participación de Cuba en el mercado turístico caribeño esta era del 3 % en el 1990, mientras en el 2000 se elevó al 9 %. A su vez, a fines del 2002 se podía afirmar que Cuba se había convertido en el primer destino en el Caribe para los canadienses, italianos y españoles, y en el segundo destino caribeño para los alemanes. (Castro, 2003)

En el Informe a la Asamblea Nacional del Poder Popular en agosto del año 2001, el Ministro del Turismo señaló, entre otros aspectos, lo siguiente:

En los últimos 10 años, el sector multiplicó por ocho los ingresos, quintuplicó el número de turistas internacionales, triplicó las habitaciones y duplicó los puestos de trabajo. A su vez, la participación porcentual dentro del total de ingresos de la balanza de pagos en 1990 fue de 4,1 %, monto que en el 2000 alcanzó el 41 %; en ese período, la participación de los productores nacionales de bienes y servicios para el sector, pasó de un 12 % al 61 %. (Ferradaz, 2001)

El modelo de desarrollo adoptado, así como la infraestructura turística que se ha construido en este período, es muy similar a otros de la región, por lo que la poca diferenciación y el incremento de la oferta han provocado la intensificación de la competencia entre países y destinos en el Caribe. No obstante, como una alternativa se propone el desarrollo del multidestino, aunque este no se ha consolidado aún, por diversas causas, entre ellas: la incapacidad para obtener diferencias importantes y percibidas en lo interno de los países y destinos que conforman los paquetes turísticos; y en otras ocasiones, por falta de una real voluntad política para el desarrollo de las ofertas de multidestino. El plan de comercialización y competencia del turismo cubano en los años venideros debe realizarse sobre la base de la diversificación y diferenciación de los productos, la propuesta de sostenibilidad del modelo turístico y la excelencia en los servicios brindados a los turistas.

Algunas de las características del turismo cubano que influyen directamente en sus productos y su comercialización son las siguientes:

- El rápido crecimiento de las capacidades hoteleras que se realiza siguiendo un patrón muy parecido al de otros países y destinos del Caribe.
- Las cadenas hoteleras internacionales que operan en Cuba, bien sea bajo un contrato de administración o empresas mixtas, son las mismas que están en otros países de la región, lo mismo ocurre con los turoperadores mayoristas y las agencias de viajes.

- Se «apuesta» por un turismo masivo de paquetes y en consecuencia a un segmento de mercado de medio a bajo poder adquisitivo.
- Existe un predominio de la oferta de «sol y playa» la cual es también predominante en la región, en especial su variante de «Todo Incluido».
- La entrada del país en el *Período Especial* y la progresiva recuperación económica posterior, motivó primero un incremento del papel del turismo en la economía nacional, después este impacto ha decrecido a medida que crecen otros sectores económicos.
- Los precios de los servicios extrahoteleros, restaurantes, taxis y otros, son considerados por los visitantes como altos en relación con su calidad.
- En la promoción del país se destaca la proyección de una imagen integral de la nación, de su cubanía y de sus valores históricos y culturales.
- Dos tendencias se observan en la actualidad: por una parte la concentración empresarial de la operación turística; y por otra, la centralización de la política de desarrollo y control de la actividad.

Si bien se aspira a un incremento en el número de turistas recibidos y se trabaja en nuevas inversiones, en la actual coyuntura internacional, se hace énfasis en la eficiencia, la disciplina y la competitividad, tratando de elevar la calidad de los productos y los servicios y teniendo como premisa el desarrollo de un turismo de paz, seguridad y salud.

A partir del 2004 comienza un nuevo reajuste en la estructura del sector del turismo; actualmente el Sistema Turístico Empresarial Cubano está compuesto por las entidades siguientes:

- Cinco grupos hoteleros nacionales: Cubanacán, Gaviota, Gran Caribe, Islazul y Habaguanex, propietarios de 276 hoteles de diferentes categorías y tamaño, en total unas 45 000 habitaciones y una Empresa de Campismo Popular.
- El Grupo Empresarial Extrahotelero Palmares, que administra más de 850 instalaciones en todo el país, entre restaurantes, establecimientos de comida ligera, centros nocturnos, delphinarios, parques de recreación y campos de golf. Dos empresas —Habaguanex y Gaviota— que administran entre ambas más de 80 instalaciones de restauración de diferentes tipos.
- Nueve agencias de viaje receptoras: Cubatur, Viajes Cubanacán, Viajes San Cristóbal, Gaviota Tours, Havanatur, Paradiso, Ecotur, Amistar y Cubadeportes.
- Cinco empresas de transporte turístico: Transtur, Transgaviota, Havanautos, Fénix y Rex, con servicio de renta de autos, ómnibus y taxis.

- Tres redes de tiendas especializadas para el turismo: la cadena Caracol, con más de 700 tiendas distribuidas por toda Cuba; Tiendas Gaviota con cerca de 50 instalaciones, y Tiendas Habaguanex con unas 100 instalaciones concentradas estas últimas en el Centro Histórico de La Habana.
- Dos Grupos Empresariales de Actividades Náuticas y Marinas: Marlin y Gaviota que suman entre ambas un total de 10 marinas internacionales.

Por su parte la actividad de apoyo y servicios está integrada por las entidades siguientes:

- Una agencia de comunicación integral para el turismo: PUBLICITUR.
- Tres grupos empresariales de servicios complementarios, EMPRESTUR que se ocupa de servicios de mantenimiento e inversiones menores, limpieza de las playas y cuidado de los jardines de las instalaciones hoteleras y su ambientación interior; SERVISA que realiza la transportación prioritizada de los trabajadores del sector, además de servicios de tintorería; y el Grupo de Electrónica para el Turismo, GET.
- Dos grupos empresariales importadores y comercializadores de productos: ITH y A.T. Comercial.
- Un sistema de formación turística denominado FORMATUR que cuenta con 18 escuelas distribuidas en las principales zonas de interés turístico del país.
- Un sistema de oficinas empleadoras especializado en el sector turístico: TUREMPLEO con un total de 23 oficinas empleadoras en todo el territorio nacional.
- Una empresa de servicios artísticos: TURARTE y dos empresas inmobiliarias.
- Buró Nacional de Convenciones.
- Una casa financiera (FINTUR).
- Una Oficina Nacional de Información Turística.
- Unidad Técnica de Inversiones para el Turismo.

IV.2. Avances del turismo nacional

Antes del triunfo de la Revolución existía una fuerte tendencia de la burguesía criolla a viajar al extranjero, en lo fundamental a los Estados Unidos de América. Entre 1959 y 1976 con la creación del INIT y en especial a partir de 1962 con la formación de CUBATUR como agencia de viajes, se inició un

Figura IV-1. Regiones priorizadas para el desarrollo del turismo en Cuba



Cuadro IV-5. Regiones turísticas de Cuba

Regiones turísticas	Principales lugares que comprende
La Habana	Ciudad de La Habana y Playas del Este
Varadero	Varadero, las ciudades de Matanzas y Cárdenas, y San Miguel de los Baños
Jardines del Rey	cayos Coco, Guillermo y Paredón Grande
Norte de Camagüey	Santa Lucía, cayo Cruz, cayo Sabinal y la ciudad de Camagüey
Norte de Holguín	Playas Guardalavaca, Pesquero, Estero Ciego y Yuraguanal, y las ciudades de Holguín y Gibara
Santiago de Cuba	Baconao, La Gran Piedra, Chivirico y la ciudad de Santiago de Cuba
Costa Sur Central	Playa Ancón, Topes de Collantes y las ciudades de Trinidad y Cienfuegos
Los Canarreos	cayo Largo
Otras regiones turísticas	
Viñales-San Diego de los Baños-Sierra del Rosario	Valle de Viñales y el pueblo; San Diego de los Baños; el Complejo Turístico Las Terrazas y Soroa.
Península de Zapata	Humedal de Zapata, Playa Larga, Bahía de Cochinos y Playa Girón
Baracoa	Ciudad de Baracoa, playas Maguana y Cajuajo, y Parque Nacional Alejandro de Humboldt
Norte de Villa Clara	cayos Santa María, Ensenachos y Las Brujas; ciudades de Sagua la Grande y Caibarién
Granma	Ciudad de Bayamo, Playa Marea del Portillo y los Parques Nacionales Desembarco del Granma y Pico Turquino.
Península de Guanahacabibes	Centro de Buceo María la Gorda, Parque Nacional Guanahacabibes

Fuente: Elaborada por los autores.

IV.4. Potencial turístico

Desde 1990 al 2000 se construyeron 22 400 habitaciones, las cuales sumadas a las existentes permitieron contar en el año 2000 con una disponibilidad de 35 300 habitaciones, cifra que a fines del año 2002 alcanzaba las 40 000 habitaciones. En el 1990 se disponía de 17 hoteles con categorías 4 y 5 estrellas. En enero de 2003 en esas dos categorías existen 102 hoteles con 26 000 habitaciones, las dos terceras partes de la planta hotelera total de Cuba. El 89 % de estas habitaciones son de propiedad cubana, mientras que el resto es en asociación del 50 % con compañías extranjeras. (*Destinos*, agosto 2001; *Granma*, 24 de agosto de 2000; y F. Castro, 2003)

En el año 2005, Cuba contaba con 276 hoteles con unas 44 200 habitaciones aptas para el turismo internacional y 866 restaurantes, centros nocturnos y otras instalaciones recreativas destinadas al turismo.

El potencial total de habitaciones que el país puede asimilar racionalmente ha sido estimado en unas 153 000 (aunque los valores máximos posibles estarían alrededor de 207 000). De estas habitaciones unas 128 000 (85 % del total) están aprobadas y ubicadas en las ocho regiones priorizadas antes señaladas. El 80 % de las habitaciones potenciales se propone ubicarlas en áreas de playas, el 13 % en las ciudades y solo el 7 % restante en el interior del territorio, en paisajes rurales o relacionados con áreas naturales protegidas. Como puede comprobarse por estas cifras, en la Estrategia de Desarrollo Turístico desempeña un significativo papel el turismo de playa que apuesta a la conocida fórmula de *mar, arena y sol*, siguiendo criterios de desarrollo similares a los empleados en la actualidad por otros países caribeños competidores de Cuba: República Dominicana, Jamaica y Bahamas, por solo citar algunos.

En el turismo laboraban directamente 83 000 personas a fines de 1999; en el 2002 esta cifra alcanzó las 100 000 personas. Su efecto en cuanto a los empleos indirectos se calculaba, en el 2002, en cerca de 200 000 trabajadores. Estas cifras han continuado en ascenso.

Se ha trabajado de forma sistemática también, para ampliar las ofertas extrahoteleras de la red gastronómica, tiendas especializadas, medios de transportes turísticos, centros de recreación musical, museos, clínicas especializadas, ofertas náuticas junto al desarrollo de varias marinas, centros deportivos, facilidades para convenciones y congresos, eventos culturales, y otras muchas opciones de interés para el turismo.

Cuadro IV-6. Crecimiento de las habitaciones hoteleras

Años	Habitaciones (miles)	Crecimiento anual (%)
1990	12,9	
1991	16,6	29
1992	18,7	13
1993	22,1	18
1994	23,3	5
1995	24,2	4
1996	26,9	11
1997	27,4	2
1998	30,9	13
1999	32,3	5
2000	35,3	9
2001	37,2	8
2002	39,5	5
2003	40,8	3
2004	41,2	1
2005	44,2	7
2006	51,8	4

Fuentes: Revista *Destinos*, junio de 1997; *Granma Internacional*, octubre de 1997; N. Medina, 1999; *Granma*, 24 de agosto de 2000; revista *Destinos*, agosto 2001 y agosto 2002, Primera quincena; *Granma*, 22 de enero de 2003; F. Castro, 2003; y MINTUR, 2006.

Cuadro IV-7. Potencial turístico por regiones

Regiones turísticas	Habitaciones (miles)
<i>Regiones priorizadas</i>	
La Habana	37
Varadero	27
Costa Sur Central	12
Jardines del Rey	19
Norte de Camagüey	32
Norte de Holguín	15
Santiago de Cuba	3
Los Canarreos	10
Subtotal	155
<i>Regiones no priorizadas</i>	
Caibarién	9
Sagua la Grande	3
Viñales	2
Guanahacabibes	2
Península de Zapata	1
Norte de Las Tunas	6
Sur de Granma	2
Baracoa	16
Subtotal	41
Otros territorios	11
TOTAL	207

Fuente: Ministerio de Turismo de Cuba, 2006.

Cuadro IV-8. Habitaciones existentes según modalidades turísticas en Cuba (en miles)

Modalidades	Habitaciones 2001	% del total	Habitaciones 2005	% del total
Playa	24,9	67	28,8	65
Ciudad	9,5	25	11,2	25
Naturaleza	1,0	3	1,6	4
Salud	0,6	2	0,9	2
Náutica	0,9	2	1,2	3
Otros	0,3	1	0,5	1
Total	37,2	100	44,2	100

Fuente: Ministerio de Turismo de Cuba, 2006.

A mediano plazo, se considera que será necesario revalorar la distribución habitacional entre las distintas áreas del país, atendiendo a las tasas sostenidas de crecimiento en modalidades como: el ecoturismo, el turismo de aventuras, el turismo rural y los centros de SPA (tendencias mundiales a las cuales el Caribe no es ajeno). En una primera etapa, programas con una adecuada combinación entre la playa y las visitas a zonas protegidas de altos valores naturales, histórico-culturales y estético-paisajísticos pueden brindar muy buenos resultados para Cuba en el mercado turístico internacional, inclinado en la actualidad hacia la formación de nuevos productos más relacionados con la naturaleza y las culturas autóctonas.

...[se] potenciarán las formas actuales de comercialización e incorporarán nuevas modalidades como el multidesfío, el ecoturismo, el turismo náutico, de salud, deportivo, cultural, el tiempo compartido, el turismo de crucero y otras de turismo especializado. (MINTUR, 2000)

Cuba cuenta con diferentes ventajas competitivas de diversa índole con respecto a otros países del Caribe que favorecen la diversificación de sus productos turísticos, entre las que se destacan:

- En lo geográfico: Su mayor tamaño y ubicación, las particularidades climáticas y la complejidad geólogo-geomorfológico, factores que han provocado la gran diversidad de paisajes naturales y antrópicos existentes en Cuba.
- Estabilidad política y social.
- Población hospitalaria con un alto nivel cultural y de salud.
- Alta calificación técnica y profesional de la fuerza de trabajo relacionada con la actividad.
- Amplia infraestructura vial y aeroportuaria.
- Redes técnicas de electricidad y agua potable que cubren todo el país.
- Infraestructura de alojamiento y servicios en plena expansión.

IV.5. Principales productos turísticos desarrollados actualmente

Producto de Sol y Playa. Asociado a las actividades náuticas y al buceo contemplativo. Este producto se comercializa en sus dos variantes actuales: el «convencional», llamémosle así al alojamiento con planes alimentarios diferentes y la variante del «Todo Incluido» muy extendida en la actualidad en el Caribe.

Productos de Ciudad. Relacionados con las actividades culturales y recreativas de que disponen las ciudades y las visitas a sus centros históricos algunos de los cuales han sido declarados por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Producto de Naturaleza. Como paraguas comercial que integra al ecoturismo y al turismo de aventuras, dirigido a segmentos especializados, y la naturaleza en su variante complementaria de los productos anteriores, combinaciones de gran importancia en la actualidad.

Producto de Eventos y Convenciones. Se fundamenta en el conocimiento desarrollado en todas las esferas de la ciencia, la técnica y la cultura en Cuba; en el personal especializado con experiencia y alta calificación en la organización de eventos y en la calidad de la infraestructura existente.

Producto de Salud. Basado en el prestigio ganado por la medicina cubana en el mundo. En sus dos modalidades: asistencial en los hospitales-hoteles, y en los centros de Spa, donde se encuentran incluidos los balnearios de aguas medicinales, instalaciones de talasoterapia, de estética corporal y dietética, y otras instalaciones destinadas al mejoramiento de la calidad de vida.

IV.6. Principales retos que debe superar el desarrollo turístico a corto plazo

El desarrollo actual de la industria turística cubana precisa de ajustes en las estrategias para adaptarse a los constantes cambios en el mercado globalizado, por ello los principales retos se pueden sintetizar en:

- Estabilizar los suministros de productos nacionales destinados al turismo, tanto en cantidad como en calidad, con el objetivo de sustituir las importaciones.
- Disminuir los costos, mejorando las tareas de contabilidad, auditorías y rentabilidad empresarial.
- Reducir el número de empleados en temporada baja para evitar pérdidas por la disminución ocupacional de los hoteles.
- Lograr una mayor autonomía en el nivel de decisiones de las distintas instituciones turísticas, unido a su control y fiscalización por el Estado.
- Mejorar la calidad de los servicios prestados al turista.
- Aumentar el papel que pueden desempeñar los hoteleros en la gestión comercial de sus propias instalaciones.
- Alcanzar una mayor eficiencia en el proceso inversionista relacionado con la construcción de nuevos hoteles y la remodelación de los existentes.
- Incrementar el efecto multiplicador del turismo sobre la economía cubana.

A modo de resumen podemos señalar las conclusiones siguientes:

- El turismo en Cuba ha tenido en los últimos quince años un crecimiento explosivo que debe continuar en las próximas dos décadas y que deberá ajustar más su índice de crecimiento, a las tendencias mundiales, creciendo pero con menos aceleración, si las condiciones internacionales no varían sustancialmente. Por otra parte, si se elimina el bloqueo económico y comercial contra Cuba practicado por EE.UU. desde hace más de 45 años y

con ello la prohibición de viajar a Cuba a los ciudadanos norteamericanos, este sería otro escenario de desarrollo diferente.

- El turismo como fuente de divisas ocupa en la actualidad el segundo lugar en la economía cubana, en el primer lugar se encuentran los productos y servicios de alto valor agregado (biotecnología, industria farmacéutica y servicios profesionales de diversos tipos) y en el tercer puesto la minería.
- El Estado y las instituciones del turismo en Cuba han trazado la política y estrategias de desarrollo turístico que permitirán consolidar a nuestro país como el primer destino del Caribe insular y uno de los principales de Las Américas. Algunos de estos lineamientos son diversificación de los productos, incremento de la calidad en los servicios y productos, realización de acciones de comunicación más eficientes, ampliación de los canales de distribución entre turoperadores y agencias de viajes, incremento de la participación extranjera —inversión, comercialización y administración— y garantizar la sustentabilidad del turismo a mediano y largo plazos.
- La ubicación geográfica de las nuevas capacidades hoteleras previstas incrementará el papel que hoy tiene el turismo de Sol y Playa en Cuba, al mismo tiempo que se proyecta el desarrollo de diferentes modalidades turísticas —naturaleza, eventos, incentivos y salud, entre otros—, aprovechando así las ventajas competitivas del país.
- Se incrementarán las ofertas de turismo cultural vinculadas a las ciudades, en especial aquellas que poseen altos valores históricos. La cultura deberá convertirse en un fuerte escudo frente a las influencias e impactos sociales de distintos tipos que siempre trae aparejado el turismo en las comunidades locales, a la vez que se potenciarán los valores culturales y éticos del pueblo cubano que serán del conocimiento de los turistas y constituyen las premisas fundamentales para la defensa de nuestro sistema político.
- El Caribe insular y Cuba en particular deberán continuar trabajando conjuntamente en la consolidación de la primera Zona de Turismo Sustentable del mundo. A su vez, desde el punto de vista comercial se deberán implementar programas de multidesino que permitan una participación y complementación de los productos turísticos de los distintos países caribeños y tratar de limitar la actual competencia en precios que es dañina para todos.

Capítulo V

CARACTERÍSTICAS FÍSICO-GEOGRÁFICAS Y SOCIOECONÓMICAS DE LAS REGIONES TURÍSTICAS CUBANAS

Como ya hemos explicado la regionalización turística cubana, comprende ocho regiones principales y ocho no principales. A continuación se expondrán de modo general las características físico-geográficas y socioeconómicas de estas regiones.

V.1. La Habana

Ciudad de La Habana, provincia de Cuba, emplazada en la costa noroccidental, frente al estrecho de Florida entre los 22 grados de latitud norte y los 82 grados de longitud oeste; en ella se encuentra la capital de la República de Cuba. Limita al este, sur y oeste con la provincia de La Habana y al norte con el océano Atlántico. El área de la provincia es de 723,9 km². Su capital, La Habana, se fundó en 1519 con el nombre de San Cristóbal de La Habana.

La primera ubicación de La Habana ocurrió en la costa sur en 1514, y luego se traslada a su actual enclave, en una abrigada bahía que constituyó el punto de partida de los barcos españoles en su navegación de retorno hacia España, lo que la convirtió en uno de los puntos claves del imperio español en América.

Es la más pequeña de las provincias cubanas y la de mayor población, con 2 168 255 habitantes (ONE, 2006), lo cual constituye casi una quinta parte del total. Además de la bahía de La Habana, los únicos accidentes naturales son el curso final de los ríos Almendrares, al oeste; y Bacuranao y Cojímar al este. Predomina el relieve de llanura y en ocasiones llanuras onduladas, los suelos predominantes son calizos, calizos pardos y rojos. Su mayor elevación son Alturas de Bejucal-Madruga-Coliseo con 220 m de altura sobre el nivel del mar.



Paseo del Prado, Centro Gallego y Capitolio Nacional

Las costas ocupan todo el límite norte, próxima al centro se localiza la bahía de La Habana y al este se encuentran varias playas de gran belleza. Su hidrografía está representada por los ríos Almendares, Martín Pérez, Quibú, Cojímar, Bacuranao y los embalses Bacuranao y Ejército Rebelde.

Desde el punto de vista turístico incluye las zonas turísticas de Playas del Este, el Centro Histórico de La Habana y Monte Barreto-Vedado.

Descripción socioeconómica del territorio

La provincia cuenta con agricultura y ganadería para abastecer la ciudad, pero sobre todo La Habana concentra la mayor parte de las actividades industriales, mercantiles, culturales y educativas de la Isla. Cuenta con industria siderúrgica, metalúrgica, química, astilleros, industria ligera, refinería de petróleo, centrales térmicas, industria tabaquera, azucarera, entre otras.

Su puerto es el principal del país, tanto desde el punto de vista pesquero, como de comercio exterior. La Habana es además el principal destino turístico de Cuba; sede de su principal universidad y, como capital de la nación, sede de los órganos de gobierno.



Barrio chino de La Habana



Hotel Meliá Habana, ubicado en la zona de Miramar

V.2. *Varadero*

La región turística Varadero abarca todo el territorio noroeste de la provincia de Matanzas, que se extiende desde el límite provincial Habana-Matanzas, incluyendo la zona de Bacunayagua hasta Cárdenas y toda la cayería norte de la región, contando además con los municipios de Matanzas, Varadero, Cárdenas y parte de Limonar. En ella se encuentran importantes zonas de interés turístico como la península de Hicacos, donde se encuentra la conocida mundialmente playa de Varadero, con un entorno donde se conjuga una playa de la mejor calidad y un cálido sol que le confieren características y exclusividades convirtiéndola en el destino turístico más importante de Cuba.

La geología de la región está caracterizada fundamentalmente por rocas calizas, como las llanuras litorales que están formadas en las rocas de la cobertura neógeno-cuaternaria, principalmente calizas arrecifales y biocalcarenitas. Las elevaciones están compuestas por rocas carbonatadas desde margas calcáreas y margas solidificadas del eoceno inferior hasta calizas, calizas arcillosas y margas del mioceno y plioceno. Se encuentran en ocasiones areniscas, brechas y otras litologías del paleógeno.

Al norte de la región encontramos algunos yacimientos de petróleo clasificados como medianos y pequeños, pero que constituyen un importante aporte a la economía del país. Hacia su interior existen yacimientos de yeso y anhidrita, de arena cuarcífera y calizas.

El relieve está compuesto por varios niveles de terrazas marinas emergidas y submarinas, cuenta con llanuras comprendidas entre los 0-50 m sobre el nivel del mar y que van subiendo hasta alcanzar los 300 metros y más, correspondiente a parte de las alturas La Habana-Matanzas. También aparecen extensos campos de lapies y dolinas, las cuales en algunos casos están cubiertas por suelos artificiales y subterráneos como la cueva de Bellamar.

La presencia de rocas calizas en toda la región favorece significativamente el desarrollo del carso, con una diversidad de cuevas con singulares atractivos naturales de gran interés para el espeleoturismo.

Toda la región se encuentra bajo la influencia de un clima tropical moderado, debido a la cercanía con el trópico de Cáncer y por la configuración larga y estrecha de la isla, con la acción de vientos alisios, brisas marinas y un período de masas de aire frío bastante corto, con temperatura media anual del aire entre 25°C y 26°C y precipitaciones medias entre 1 000 y 1 200 mm/año cercanas a la costa y entre 1 200 y 1 400 mm más al sur. Este clima es ideal para el turismo, con algunas limitantes en el verano por las altas temperaturas y las lluvias en horas de la tarde.



Playa de Varadero, vista del aparthotel Herradura

La región está atravesada por gran cantidad de corrientes fluviales. Se destacan los ríos que atraviesan la ciudad de Matanzas como son el río Yumurí, el San Juan, el río Canimar —navegable 6 km en su curso inferior—, entre otros. En relación a los acuíferos subterráneos son casi todos cársicos y están limitados a la zona costera, influenciados por la extrusión marina. Estos ríos no son tan grandes como para su explotación intensiva por el turismo, aunque si presentan potenciales desde el punto de vista estético, que permite su explotación mediante el senderismo u otras actividades similares.

En San Miguel de Los Baños, municipio de Jovellanos, existen manantiales de agua mineromedicinales. Dos de ellos contienen aguas para consumo humano de muy buenas características químicas bicarbonatadas-cálcicas-magnesiales y uno de aguas mineromedicinales, con mineralización de 1g/l, caudal de 1l/s, con carácter bicarbonatado magnesiano, que puede ser explotado para el turismo de salud.

Los suelos que predominan son los ferralíticos rojos pardos sin y con carbonatos, apropiados para el cultivo de viandas, vegetales, caña de azúcar y para la práctica de ganadería. Hacia la parte NE de la región aparecen suelos de ciénaga que abarcan un ancho de aproximadamente 12 km al norte de la llanura de Colón y surcada por sistemas de canales como drenaje artificial.

Casi toda la vegetación actual es cultural, al igual ocurre con la fauna debido a la antropización, lo que se refleja de forma muy distintiva en sus paisajes, como los de terrazas marinas, superficies abrasivo acumulativas y carsificadas, con pequeñas playas de buena calidad que también se presentan en algunos cayos adyacentes. En los sectores litorales más bajos como los del oeste de Cárdenas y en el sur de la península de Hicacos, se presentan los paisajes de llanuras pantanosas y semipantanosas, cuya posición muy particular en las interfaces tierra-mar, les concede una gran significación ecológica, con una vegetación de herbazal y matorral subarbuscivo de costas arenosas con gran cantidad de reptiles, como la iguana de arena (*Luocephalus raviceps hlinikowskii*), moluscos como el caracol emperador (*Polydontes imperator*) que se ubica entre Cárdenas y Varadero.

Otros paisajes muy interesantes son los que se forman en los valles fluviales, que cortan las llanuras y las terrazas costeras. En parte se trata de abras costeras estrechas de paredes muy empinadas y muy bellas.

La costa norte, desde Bacunayagua hasta punta Hicacos, es típica de emergencia, bordeada en casi toda su extensión por un litoral de corales fósiles, con algunas formaciones arenosas (playas). Desde punta Hicacos hasta el límite con Villa Clara la costa es de sumersión, con ciénagas costeras y manglares, bordeada por un bajo de menos de 10 m de profundidad que se prolonga hasta 17 km de la costa sobre el que se hallan multitud de cayos largos y estrechos.

Está asociado a las ciudades de Cárdenas y Matanzas.

Descripción socioeconómica del territorio

Dentro de la región turística de Varadero se encuentra la mayor parte de la subregión de estructura territorial, Matanzas-Cárdenas-Varadero que constituye prácticamente una región urbanizada; se encuentra al norte de la provincia y tiene una extensión superficial de 902,07 km², que representa el 7.8 % del área provincial. Su población asciende a más de 300 000 habitantes, 14 asentamientos urbanos (entre los que se encuentran las dos ciudades principales del sistema: Matanzas y Cárdenas) y 52 rurales. Posee un grado de urbanización del 94 % y una densidad de 281 hab/km². Es una región con saldos migratorios positivos y de fuertes movimientos pendulares hacia ella, y es la más importante económicamente del territorio provincial, por la diversidad de recursos naturales y antrópicos existentes. Hacia ella se dirigen los mayores volúmenes de inversiones de la provincia por su desarrollo industrial, turístico y petrolero.

Los asentamientos poblacionales más incidentes en el desarrollo de la región turística de Varadero son las ciudades de Cárdenas y Matanzas y el polo turístico de Varadero, el que atrae a los visitantes con su acogedor entorno.

La ciudad de Matanzas fue fundada en 1693. Ha sido la cuna de famosos artistas, escritores y poetas cubanos atesorando una rica tradición cultural. Matanzas es conocida también como la «Ciudad de los ríos y los puentes», como la «Atenas de Cuba» y en muchas ocasiones le llaman tierra de poetas.

Esta ciudad cuenta con numerosos museos y centros de extraordinario valor por su antigüedad y riqueza cultural, entre los que se destacan la Biblioteca Gencr y Del Monte, una de las más antiguas de la Isla y poseedora de una de las hemerotecas más completas del país; una botica francesa fundada en el siglo XIX que constituye un interesante museo farmacéutico; la iglesia de San Pedro Apóstol (catedral) considerada como la construcción neoclásica más bella de Cuba; la Ermita de Monserrate, punto de peregrinaje y romerías del siglo antepasado, en la actualidad muy dañada; y la conocida cueva de Bellamar. La ciudad posee además cuatro monumentos nacionales y algunos locales.

La ciudad de Cárdenas fue fundada el 8 de mayo de 1828, conocida como la «Ciudad Bandera», conserva aún su estilo arquitectónico clásico cubano, el cual puede apreciarse en el centro histórico urbano. El trazado de sus calles, plazas públicas, sus monumentos, en ocasiones primicios en el continente americano, las tradiciones revolucionarias de su pueblo y la laboriosidad de sus hijos son cualidades de gran valía.

Cuenta con numerosos puntos de interés histórico, culturales y económicos. Fue en esta ciudad donde se izó por primera vez la bandera cubana y donde se erigió el primer monumento a Cristóbal Colón en América.

La playa de Varadero, importante destino turístico, se encuentra situado al norte de la provincia de Matanzas, en la península de Hicacos, en la región turística de Varadero y en la subregión Matanzas-Cárdenas-Varadero. Los paisajes actuales de la península de Hicacos se caracterizan por una rica diversidad. Esto se aprecia mejor dentro de los límites de la reserva ecológica de Varahicacos, área protegida. Existen grutas y cavernas marino-freáticas, donde se observan pictografías, adornos y utensilios domésticos que atestiguan la presencia aborigen en la zona hace más de 3 000 años.

V.3. Jardines del Rey

La región turística Jardines del Rey se extiende al norte de la provincia de Ciego de Ávila y forma parte del archipiélago Sabana-Camagüey, el más extenso y numeroso de los cuatro que rodean la isla de Cuba, con más de 2 500 cayos e islotes: este archipiélago se extiende paralelo a las costas de las provincias de Matanzas, Villa Clara, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila y Camagüey, desde la península de Hicacos hasta la punta de Prácticos en la bahía de Nuevitás.



Cayo Coco. Integración de las construcciones a la naturaleza



Hotel Meliá Cayo Coco

Fue el adelantado Diego Velázquez, quien lo llamó de esta manera en 1514 en honor al monarca español Fernando El Católico. Este paraje que después de más de cinco siglos de conocerse, continúa ofreciendo formidables incentivos para nuevos descubrimientos.

La provincia de Ciego de Ávila es prácticamente llana, formada por materiales calcáreos del mioceno, y pequeñas intrusiones de granitos del mesozoico en la frontera oriental. Hacia el norte y sur, se abren las Llanuras del Noreste de Las Villas y de Júcaro-Morón, respectivamente. En las áreas próximas a la costa abundan las zonas cenagosas y de manglares. Su principal río, el Caonao, constituye la frontera con Camagüey, y próxima a la costa norte se encuentra la laguna de La Leche, la mayor de Cuba, con un área de 67 km².

Descripción socioeconómica del territorio

Entre sus recursos destacan la producción de sal gema y yeso, mientras que la agricultura está representada por tabaco, cítricos, frutas, caña de azúcar —una de las principales zonas de Cuba— y hortalizas. La ganadería es poco importante, mientras la pesca se localiza al sur, en el mar Caribe. La industria está poco desarrollada, aunque existen pequeños yacimientos de petróleo y plantas eléctricas. El turismo es una actividad en progresión, especialmente en la costa norte (Cayo Coco y Cayo Guillermo). Las principales ciudades de Ciego de Ávila, además de la capital, de igual nombre, son Morón, Florencia y Majagua.

Cayo Coco (370 km²) y Cayo Guillermo (13 km²) —dos de las joyas más preciadas de este collar de islas— atesoran la belleza de lo virginal; ambos cayos están unidos con la Isla y entre sí por una carretera marítima (pedraplén). Allí el hombre sólo asegura las comodidades del mundo moderno para complementar lo que la naturaleza ha creado durante siglos, y que hoy se preserva con esmero. Cayo Paredón Grande, perteneciente a Camagüey, el más pequeño (8 km²) y no menos acogedor, está a punto de iniciar su desarrollo turístico.

El valor turístico de la región Jardines del Rey se refuerza, además, por la concurrencia de elementos naturales de excepcional belleza como su interesante y variada avifauna —más de 200 especies conviven en la zona—, así como el alto grado de conservación que presentan los ecosistemas marítimos y terrestres del área.

En Cayo Coco existe un aeropuerto que recibe diariamente naves de pequeño y mediano portes. Es posible acceder también por la marina ubicada en Cayo Guillermo.

V.4. Norte de Camagüey

Camagüey es la provincia cubana más extensa, con unos 15 990,1 km cuadrados. Ocupa el 14,4 % del territorio nacional. Está situada hacia la región centro-oriental de la isla de Cuba. Limita al norte con el viejo canal de Bahama; al este con Las Tunas; al sur, el mar Caribe y al oeste con Ciego de Ávila.

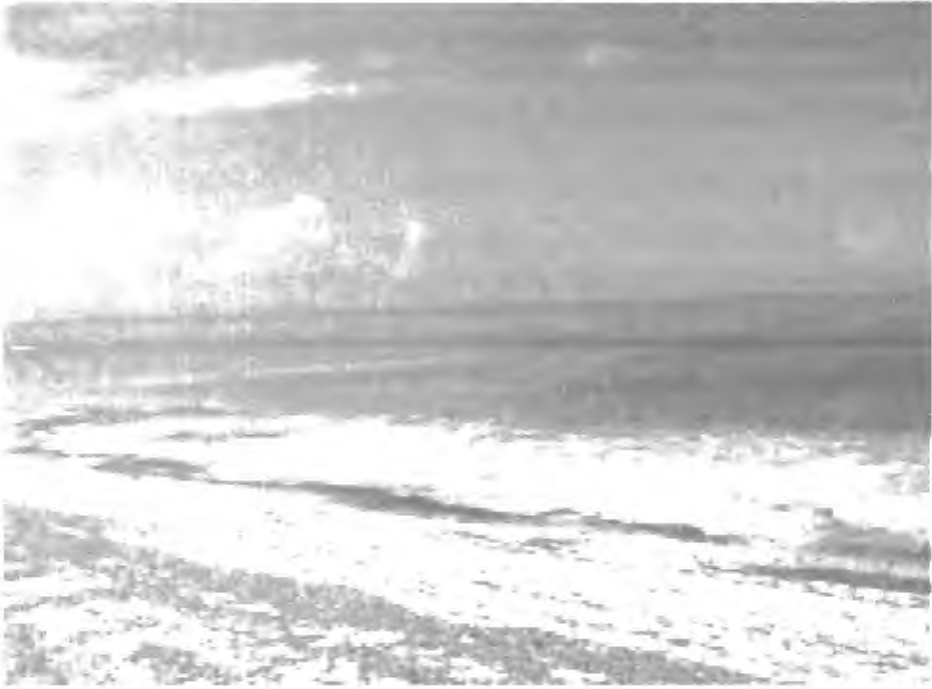
En la provincia predominan las llanuras altas, medias y bajas, apenas interrumpidas por pequeñas elevaciones. En la sierra de Cubitas se encuentra la máxima altura de la provincia, el cerro de Tuabaguey con 330 metros.

Al norte se ubican abundantes cayos como **Cayo Romano** y **Cayo Sabinal**; entre ellos se abren extensas bahías como las de Jigüey, la Gloria y Nuevitas. La provincia cuenta con numerosas playas, unos 125 kilómetros, el 25 % del total nacional.

Los ríos corren del centro de la provincia hacia ambas costas. Los más significativos son San Pedro, Saramaguacán y el Máximo, famoso este último por sus pocetas de piedra blanca labradas por el agua, llamadas «Cangilonos». No existen embalses naturales importantes, aunque la mano del hombre ha erigido grandes complejos hidrográficos.



Plaza e iglesia del Carmen en la ciudad de Camagüey



Playa de Santa Lucía, se puede observar la vegetación subacuática (*Thalassia*) y la acumulación de los restos de la misma en la orilla

En cuanto a la flora y la fauna, existen especies endémicas de la flora de la región. La fauna cuenta con especímenes como el flamenco, los perros jíbaros, venados, especialmente en las zonas costeras del norte, etc., no ofrece peligro para el hombre. La región es refugio de aves migratorias.

La playa de Santa Lucía, principal zona turística, está ubicada a 114 km de la ciudad de Camagüey, se extiende desde la boca de la bahía de Nuevitas al oeste, hasta la bahía de Nuevas Grandes al este; una extensa barrera de arrecifes coralinos separada unos 2 km de la costa la limita por el norte, mientras al sur una laguna litoral de unos 9 km cuadrados y 0,5 m de profundidad o en su defecto una zona cenagosa constituye el límite del área de la playa, en esta laguna abundan los flamencos.

La longitud total del litoral de Santa Lucía es de 21 770 m, de los cuales 2 870 m pertenecen a tramos de arrecifes o manglares y 18 900 m a la franja arenosa. La altura máxima de la duna es de dos metros y el color de la arena es crema, de grano medio a fino. Comparativamente Santa Lucía por su longitud es la tercera playa de Cuba, sólo es superada por playa Larga en el sur de la Isla de la Juventud y Varadero.

El principal limitante para su uso turístico se debe a la abundante presencia de ceibadal o yerba de tortuga *Thalassia testudinum*, planta que cubre extensas zonas del fondo marino en la áreas de baño.

Descripción socioeconómica del territorio

Sus principales recursos proceden de la agricultura, especialmente el arroz y la caña de azúcar, además de la ganadería. Camagüey es el principal centro productor de carne de ganado vacuno y el segundo de leche. Posee industria en la capital (fertilizantes, caucho sintético, papel y agroalimentaria) y en Nuevitas (fertilizantes, cemento y termoeléctrica). Santa Cruz del Sur es uno de los principales puertos pesqueros de Cuba, en el mar Caribe y Nuevitas en el océano Atlántico. El turismo es una actividad incipiente, radicado en la costa norte. Consta de un total de trece municipios. Las principales ciudades son Camagüey (la capital), Nuevitas, Esmeralda, Florida, Santa Cruz del Sur y Vertientes. Superficie, 15 990 km²; población (1996), 771 931 habitantes.

V.5. Norte de Holguín

La provincia, incluyendo los cayos, tiene una extensión territorial de 9 300,6 km², que la ubica en el cuarto lugar entre las provincias cubanas. Está situada en la parte oriental de Cuba, sus límites son al norte el océano Atlántico; al este, Guantánamo; al sur, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo; y al oeste con Las Tunas.

Holguín tiene una situación geográfica privilegiada, posee 350 km de costas con excepcionales características e interesantes accidentes geográficos, como son las bahías de Gibara, Banes y Nipe, esta última la mayor de Cuba y considerada una de las mayores del mundo. El litoral norte de Holguín reserva al visitante 41 playas, entre las cuales Guardalavaca y playa Esmeralda han ganado un merecido espacio en la preferencia de los visitantes foráneos.

Playa Pesquero es pródiga en zonas de paisaje submarino y tiene lugares privilegiados para observar interesantes elementos naturales; playa Don Lino integra en perfecta armonía los espacios libres, la arquitectura y el entorno. La bahía de Bariay fue el sitio por donde desembarcó el almirante Cristóbal Colón, en su primer viaje al Nuevo Mundo, el 27 de octubre de 1492.

Al noreste de Holguín se ubica Cayo Saetía, considerado el mayor coto de caza del país, un auténtico monumento natural dotado de 12 playas totalmente vírgenes; mientras, al suroeste de la ciudad, el Parque Nacional la Mensura, en Pinares de Mayarí, muestra un impresionante contraste entre la vegetación de



Playa Esmeralda en el litoral norte de Holguín

montaña tropical y densos bosques de pinos. Presenta una topografía algo accidentada en el noroeste, donde está el grupo de Maniabón, y, en la costa se abre la gran bahía de Nipe, así como las de Banes, Levisa y Sagua de Tánamo, con áreas pantanosas costeras; mientras que la zona suroeste de la provincia forma parte del valle del río Cauto, que vierte en el Caribe; el río Mayarí lo hace en el Atlántico. En las sierras meridionales dominan las rocas ígneas del mesozoico, con abundantes fallas y una densa cobertura vegetal de bosques de varios tipos. La sierra de Cristal es parque nacional.

Las llanuras que bordean la costa y zona centro-sur de la provincia (Llanura de Nipe y del Cauto), con alturas entre 0,50 m, que presentan un carácter abrasivo del litoral al interior de la provincia, acumulativo con fragmentos de terrazas marinas, playas, en algunos sectores y ciénagas marginales con mangle, en otros. La zona centro-sur, ocupada por llanuras de origen marino, por lo que actualmente fluyen importantes ríos con la presencia de formas y complejos fluviales, presenta un desarrollo pronunciado de depósitos aluviales.



Cayo Saetía

En el sector occidental, las llanuras denudativas onduladas y colinosas, que bordean el sistema de elevaciones de Maniabón y alcanzan alturas entre 50-100 m, con pendientes entre 0-8 %. Los valles se encuentran alineados, al igual que las cadenas de elevaciones en dirección Este-Oeste y los efectos de la erosión diferencial son evidentes en toda el área.

La provincia de Holguín posee una de las floras más ricas en especies endémicas de Cuba, debido a la presencia de grandes extensiones de su territorio cubiertas por formaciones vegetales que se desarrollan sobre suelos originados a partir de rocas ultrabásicas (serpentinadas). Estas formaciones van desde los manglares en las zonas costeras, hasta selvas tropicales, las que son conocidas como cuabales y charrascales. Entre las especies más significativas de la flora holguinera se pueden citar, la rosa de sabana, el cactus enano, el roble de sabana, la jacaranda arbórea, la yuraguana, entre otras.

El clima es tropical húmedo, con dos períodos bien definidos, uno de lluvia y otro de menos precipitaciones: el primero se extiende de mayo a octubre (aunque para algunos estudiosos se extiende hasta noviembre); en este período el mes más lluvioso es octubre; el segundo, denominado de menos lluvia va de noviembre hasta abril con un mes más seco, febrero. Además podemos agregar

que las precipitaciones varían del interior a la costa y de oeste a este en todo el territorio de la provincia. La zona costera se caracteriza por la influencia directa de las aguas del océano Atlántico. la temperatura media anual es de 26,5 °C y su oscilación térmica anual es también de 4,0 °C, con febrero como el mes más frío y julio y agosto más cálidos, con un comportamiento térmico muy similar.

Descripción socioeconómica del territorio

Holguín cuenta con una población total de 1 034 371 hab. (2006). Tiene una economía bastante diversificada. Cuenta con explotaciones madereras, café y cacao, mientras las zonas bajas del centro y el oeste son las áreas dominantes de la caña de azúcar (Holguín es la tercera provincia cañera de Cuba) y la ganadería. Hacia el este predomina el cultivo de hortalizas y cítricos. En lo que se refiere a la minería, la sierra de Cristal posee explotaciones de níquel, cromo, cobalto, hierro y feldespato. La pesca es poco importante. Desde el punto de vista industrial destacan los astilleros de Gibara y el central azucarero de Antilla. Hay refinerías de níquel en Moa y Nicaro, así como fábricas de fertilizantes.

En la actualidad, Holguín puede mostrar logros palpables en todas las esferas socioeconómicas. Es una provincia de desarrollo agroindustrial y un polo de atracción turística, sustentada fundamentalmente en cuatro sectores priorizados: el turismo, la producción niquelífera, la agroindustria azucarera y el sector agropecuario. El turismo, es el sector más dinámico siguiendo la tendencia nacional.

V.6. Santiago de Cuba

La provincia, incluyendo los cayos, tiene una extensión territorial de 6 162 km², por lo que es una de las cuatro más pequeñas del país, junto con La Habana, Ciudad de La Habana y Cienfuegos. Está situada en el extremo oriental de Cuba, limita al norte con las provincias de Holguín; al este, Guantánamo; al sur, el mar Caribe; y al oeste, Granma. Se considera la segunda en importancia del país. El 75 % del territorio es montañoso por lo que es la más montañosa de las provincias cubanas y donde se encuentran las máximas elevaciones del país, ya que su territorio está recorrido por la Sierra Maestra, cordillera levantada durante el terciario por la orogenia alpina. Las principales elevaciones son el Turquino (1 972 m) y el pico Cuba (1 874 m), los dos puntos más elevados del país, así como La Gran Piedra (1 226 m). Al norte de Sierra Maestra, una alineación casi litoral, se abre el valle Central, principal zona llana y de ocupación humana de la provincia. El clima, tropical húmedo como el de toda la Isla, oscila entre los más



Calle Enramada en el corazón de la ciudad de Santiago de Cuba

de 3 000 mm de precipitación en las cumbres y los 700 mm en el límite oriental. Los ríos Cauto, Mayarí, Guantánamo y Baconao nacen en estas sierras, que forman una de las principales masas forestales de Cuba. En la franja que separa a la Sierra Maestra del mar Caribe los vacacionistas encuentran la Reserva de la Biosfera Baconao, donde en sus 80 mil hectáreas se localiza una densa vegetación que incluye a los helechos arborescentes en las montañas, complementados en el litoral con playas y otros recursos histórico-culturales de interés.

La ciudad de Santiago de Cuba se muestra como una ciudad de lomas y calles inclinadas, con numerosos sitios de interés turístico y una historia siempre vinculada a las luchas por la independencia nacional.

Descripción socioeconómica del territorio

La hidroelectricidad y el riego quedan garantizados por la presa Carlos Manuel de Céspedes. La actividad agraria está representada por el cultivo de café, cítricos, frutas, caña de azúcar y hortalizas. Existe desarrollo en el ganado vacuno, principalmente para producción de carne; así como explotación de los yacimientos de hierro, manganeso, plata, oro, cobre, yeso y cinc. La actividad industrial es importante; destaca la transformación de productos agrarios (refinerías de

azúcar), astilleros, industria química, refinerías de petróleo, industria pesquera, de fertilizantes y textiles.

Las principales ciudades son Santiago de Cuba, la capital, fundada en 1514 en la bahía de su nombre y segunda ciudad de Cuba; Contramaestre, Segundo Frente, Tercer Frente, Palma Soriano y San Luis. Superficie, 6 170 km²; población, 1 044 791 habitantes (2006).

V.7. Costa Centro-Sur

Situada al sur de la zona central de la Isla de Cuba, bañada por el mar Caribe y a unos 300 km de Ciudad de La Habana, esta región ocupa parte de la zona sur de las provincias de Cienfuegos y Sancti Spíritus. Predomina la presencia de grandes llanuras en la zona central y occidental, hacia el este es montañosa debido a la presencia de las montañas de Trinidad. El sureste forma parte de la cordillera de Guamuhaya, con las alturas de Trinidad como zona principal y el pico San Juan (1 140 m), como punto más elevado de la provincia y de Cuba,



Valle de los Ingenios o San Luis, ubicado en las cercanías de Trinidad y declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad



Castillo de Jagua, ubicado en el borde occidental de la hermosa bahía de Cienfuegos

con la excepción de las alturas de la Sierra Maestra, en la región del oriente, y el pico Potrerillo (931 m) es una importante zona boscosa, con extensos pinares y rica fauna, lo que ha permitido la creación de un parque nacional.

La Región Centro-Sur de nuestro país no escapa al dinámico crecimiento del sector turístico. Se ha convertido en una de las zonas más visitadas por los turistas por su gran belleza de paisajes, su acogedora estancia y por la hermosa historia que recogen la mayoría de sus lugares. Atentas a las demandas de quienes buscan el disfrute de los tradicionales atractivos de esta Isla, agencias cubanas de viaje organizan giras turísticas para brindarle al turista la combinación de aventura, estancia placentera, disfrute y cubanía. Entre las zonas que más se destacan en el centro del país se encuentran Cienfuegos y Trinidad, esta última en la provincia de Sancti Spíritus.

La provincia de Cienfuegos se encuentra en la parte centro-meridional de la Isla. Su capital es la bella ciudad de Cienfuegos, construida en las márgenes de la Bahía de Jagua y que lleva con razón los sobrenombres de «Perla del Sur» o «Ciudad del Mar». La parte de las montañas de Guamuhaya, que corresponden a Cienfuegos, es la zona más rica desde el punto de vista paisajístico. Ofrece la oportunidad de practicar el ecoturismo, el senderismo, la observación de aves y

fauna en general; baños tonificantes en piscinas naturales de ríos o cascadas de agua en lugares como el pico San Juan, El Nicho, localizado en lo intrincado de la montaña y con senderos que generalmente terminan en miradores naturales y cascadas de agua de hasta 25-30 metros altura y la cueva Martín Fierro, Monumento Nacional y poseedora de la estalagmita más grande de Latinoamérica con 67 metros de altura.

La ciudad de Trinidad, también conocida como la «Ciudad Museo del Caribe» y declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO, conserva el mejor ambiente colonial de toda el área caribeña y es casi punto de visita obligado, lo que la convierte en uno de los principales destinos turísticos del país. Posee más de 1 000 inmuebles con interés histórico-artístico y en sus calles empedradas se respira el aire colonial. Existe buena infraestructura de alojamiento en hoteles y casas particulares y de restaurantes.

Las rocas dominantes son calizas y dolomías del jurásico y cretácico, con intrusiones graníticas. El resto de la región es llana, sobre terrenos mesozoicos o cenozoicos, hacia el sur se abre la bahía de Cienfuegos, uno de los mejores abrigos naturales de Cuba.

Descripción socioeconómica del territorio

Por la parte que le corresponde a Cienfuegos, los recursos mineros se reducen a las piritas, hematites, asbesto y caliza. La agricultura se centra en la producción de caña de azúcar, tabaco, café, cítricos, frutas y hortalizas. La ganadería no tiene excesivo relieve. La industria está localizada en la capital, Cienfuegos, al amparo de su magnífico puerto. Destaca la construcción naval, la industria agroalimentaria, de fertilizantes, papelera, de materiales de construcción, textil, etc. La pesca es muy importante, como también la producción termoeléctrica. Y, en cuanto a la zona que ocupa de Sancti Spíritus, la minería está representada por pequeños yacimientos de petróleo en Jatibonico y Cristales, así como yeso y sal gema. En la agricultura destacan el tabaco (segunda provincia de Cuba), el arroz (tercera), café, cacao, cítricos, hortalizas y caña de azúcar. La ganadería vacuna, destinada a la producción de carne, es también importante y existen refinerías azucareras.

V.8. Archipiélago de los Canarreos

La región turística archipiélago de los Canarreos, está ubicada al sur de la isla de Cuba, ocupa toda la plataforma insular del suroeste de Cuba y está formada por la Isla de la Juventud y más de 600 cayos y bajos. Los cayos del borde

de la plataforma presentan costas bajas con manglares en su porción norte y en la sur, con extensas playas como las de Cayo Largo y Cayo Rosario.

Dicha región abarca un territorio de 2 420 km², de ellos corresponden a la superficie de la Isla de la Juventud, 2 204 km² y 215 km² de área de cayos.

Esta región es la única del país que no ocupa parte del territorio de la Isla de Cuba, y se encuentra separada de ésta por el Golfo de Batabanó.

La Isla de la Juventud por sus características físico-geográficas presenta dos zonas bien diferenciadas y delimitadas:

- **La zona septentrional** (1 337 km²) con un relieve de llanuras onduladas en la que sobresalen algunas elevaciones de formación geológica muy antigua tipo mogotoide como la sierra de Casas, de Caballos, de Colombo y la Cañada, entre otras. Presenta suelos fundamentalmente gley ferralíticos, ferralíticos-cuarcítico-amarillo-rojizo lixiviados útiles para el desarrollo agropecuario.

En esta zona se lleva a cabo actualmente la mayoría de las actividades socioeconómicas del territorio, lo cual determina que la mayoría de los asentamientos poblacionales se encuentren localizados en ella (el 99,6 % de la población total).

- **La zona meridional** (868 km²) separada de la anterior por la ciénaga de Lanier, constituye una llanura cársica de formación geológica más reciente, con suelos redzinosos, ausencia de redes de escurrimiento superficial y casi totalmente cubierta de vegetación natural, en la cual se destaca de manera aislada cerro Caudal, con una altura de 29 metros. Se sustenta sobre suelos poco evolucionados, poco profundos, de alta fertilidad pero de muy baja potencia, que anualmente se enriquecen con gran cantidad de residuos orgánicos aportados por la vegetación.

Su población es muy escasa, sólo cuenta con un poblado rural, Cocodrilo, y algunas viviendas dispersas. Es en esta zona donde se encuentran las mayores potencialidades naturales para el desarrollo turístico.

La cayería se asienta en el extremo este de la región turística. Su parte oriental está formada por isletas rocosas largas y estrechas o isla barreras, en cuya formación han intervenido los procesos acumulativos y eólicos favorecidos por las corrientes marinas, el viento y el oleaje, que generaron la disposición del material que posteriormente se consolidó, dando lugar a las areniscas y otros componentes que caracterizan la actual geografía del archipiélago.

Se destacan en este grupo, cayo Largo, Rosario, Campos, Rico y Ávalos. Con relación a las pequeñas islas cercanas a Punta del Este (Matías, Hicacos y otros), estas son en general fangosas, formadas gracias a los materiales fijados por el seibadal y las raíces del mangle.

Poseen una superficie de 215,12 km². De éstos se destacan por la calidad de sus playas, cayos Largo, Rosario, y Campos que representan un gran poten-

cial para el desarrollo del turismo. El primero ya se encuentra en explotación y los dos restantes no están antropizados, y conservan casi intactas sus potencialidades naturales.

La red hidrográfica en la Isla de la Juventud es abundante, de corta longitud y distribución radial. Los ríos son de escasa profundidad y caudal, los principales se encuentran represados. El río Las Casas es el más importante de todos. Atraviesa la capital, Nueva Gerona, de sur a norte, facilitando así su importante papel de puerto que junto al de cayo Largo constituyen los únicos de la región.

La zona sur carece de corrientes superficiales. Entre ambas regiones se extiende la ciénaga de Lanier que constituye el humedal más importante del territorio pinero.

Este archipiélago está asentado en la plataforma insular en aguas poco profundas.

Alrededor de dos tercios de los mares que rodean la Isla de la Juventud son someros. Desde cabo Francés, al oeste abarcando el litoral occidental, norte y oriental, hasta la altura de Punta del Este, las profundidades raras veces superan los 10 m.

Históricamente ha sido una zona muy explotada económicamente, pues en su seno guarda enormes riquezas, sobre todo, peces, crustáceos, moluscos y otras especies comercializables y de gran valor alimenticio.

Las costas del territorio pinero en sus extremos este, oeste y norte son del tipo abrasivo-acumulativa biogénica. En ella existen playas de muy baja pendiente con acumulación de *Thalassia*.

Por su parte la costa sur tiene una extensión de 81 kilómetros y forma de arco convexo. Constituye el límite de la plataforma, razón por la cual, las grandes profundidades se alcanzan rápidamente. En dichos mares, la explotación económica se dirige a especies marinas, tales como el tiburón, quelonios y otras y es en esta zona donde se ubican las mejores playas.

El clima de la Isla se corresponde con el de todo el país. Su tipo es de llanuras y alturas con humedecimiento estacional relativamente estable, alta evaporación y altas temperaturas. Como resultado existen dos estaciones bien marcadas; una lluviosa (mayo a octubre) y otra menos lluviosa (noviembre-abril).

- Temperatura media anual: 25,4° C.
- Mes más cálido (julio): 27,9° C.
- Temperatura más alta registrada: 35,1° C (Estación de La Fe).
- Temperatura más baja registrada: 6,1° C. (Estación de La Fe).

En el período lluvioso ocurren entre el 80 % y 85 % de las lluvias anuales. Los vientos predominantes son de componente este, exceptuando los meses de



Instalaciones hoteleras en Cayo Largo, grupo insular los Canarreos

abril y mayo en que afectan los vientos locales denominados sures o de cuaresma, muy fuertes y secos y que ponen en peligro la floración de plantas y también la navegación.

La humedad relativa anual es del 80 % por su condición insular. De acuerdo con una evaluación realizada en 1987 sobre el clima de la Isla de la Juventud para la recreación y el turismo, se observa que el territorio posee el 95,5 % de los días del año favorables y solo el 4,55 % desfavorables para actividades al aire libre.

Los diversos reportes de precipitación arrojan un total anual cercano a los 1 000 mm, donde el 78 % se concentra entre los meses de mayo-octubre. Con relación a los vientos se observan los mayores valores en los rumbos este y este-sureste, además del noreste. La vegetación de la región se caracteriza por su conservación y la variedad de especies.

La costa sur de la región turística se encuentra protegida por una extensa y discontinua barrera arrecifal del tipo de cresta y de parche.

Estas barreras coralinas se ubican entre 500 m y 1 000 m de distancia de la costa, con afloramientos de cabezos coralinos aislados. A partir de estas distancias, comienza a declinar el talud insular, formando un conjunto de hermosas

colonias de corales acompañadas de grutas, cangilones y otras formas de relieve submarino.

Los fondos marinos constituyen otro tesoro natural: Punta del Este, Francés-Pedernales, caleta Lugo, Cabezo Sambo (al sur-suroeste de cayo Ávalos) constituyen los fondos más atractivos del área de estudio y unos de los más hermosos de Cuba debido a la diversidad de su fauna, paisajes submarinos, transparencia de sus aguas y alto grado de conservación, alguno de estos fondos aún no han sido explotados.

Actualmente sólo se explotan cayo Largo y punta Francés, donde funcionan dos Centros Internacionales de Buceo con todo el equipamiento necesario.

Descripción socioeconómica del territorio

El territorio pinero fue conocido el 13 de junio de 1494 por Cristóbal Colón en su segundo viaje, y lo bautizó con el nombre de La Evangelista. Ese no sería el único nombre con que se identificaría este territorio; entre los más conocidos están Camaraco, Reina Amalia, isla de las Cotorras, Siguanea, isla de Pinos y hoy Isla de la Juventud, esta última marca su nacimiento el día 2 de agosto de 1978.

A principios del siglo XIX España decide colonizar la isla y así surgió la colonia Reina Amalia. Este territorio se utilizó como lugar de tránsito, lo que es importante tener en cuenta para entender algunos fenómenos que caracterizan esta región.

La historia pinera está muy vinculada también a las luchas que llevó a cabo nuestro pueblo para obtener el triunfo definitivo en 1959. Ejemplo de esto lo son el Presidio Modelo, recinto penitenciario testigo de las ideas revolucionarias de los asaltantes al Moncada; la finca El Abra testigo de las ideas martianas, el barco El Pinero y otros atractivos históricos importantes para el conocimiento del turista.

V.9. Regiones no priorizadas

V.9.1. Viñales-archipiélago de los Colorados-Soroa

Viñales se encuentra enclavado al oeste de la Cordillera de Guaniguanico, específicamente en la parte centro-oriental de la Sierra de los Órganos. Los límites son en alguna medida irregulares, siguiendo por la porción oeste los límites del Parque Nacional Viñales, tomando al sur por el parteaguas de las alturas de Pizarras del sur y abarcando todo el área del embalse El Salto, siguiendo la



Comunidad Las Terrazas en la Sierra del Rosario



Villa turística Soroa, situada en el oeste de la Reserva de la Biosfera Sierra del Rosario



Cayo Levisa en el grupo insular de los Colorados,
costa norte de la provincia de Pinar del Río

línea de parteaguas por el este hasta las Pizarras del Centro y luego incorporándose nuevamente a los límites del parque en la sierra de Ancón. De lo anterior se deduce que el Parque Nacional Viñales se encuentra ubicado dentro de los límites de la región turística.

Tiene un área de aproximadamente 252 km². Su forma es algo estrecha al oeste y alargada de NE-SO, con su porción más ancha de alrededor de 13 km, en la parte oriental y una mínima de 2,5 km, en su prolongación más occidental. La longitud máxima es de 32 km.

El relieve es considerado muy complejo, al agrupar en el territorio los tres tipos morfológicos de relieve que existen; o sea, el montañoso, la llanura y las alturas; elemento de gran importancia, ya que es, en su conjunto, uno de los principales atractivos turísticos que posee esta región.

En el área que abarca la región existen rocas del jurásico inferior a medio, las más antiguas de Cuba y del área del Caribe, con restos fósiles (trigonias, amonites y plesiosaurios, entre otros). En el área predominan las rocas carbonatadas, las que aparecen principalmente en bloques olistolíticos.



Valle de Viñales un destino de naturaleza y cultura

Sobre el aspecto geomorfológico podemos decir que encontramos montañas bajas y altas, ya que el levantamiento neotectónico es mayor de 1 000 metros sobre el nivel del mar (msnm), aunque la altitud actual no supera los 670 msnm. Hacia la porción centro-oriental existe una doble cadena mogótica, en la que aparecen las alturas areno-arcillosas. Las cadenas lineales de estas alturas rodean toda el área de la región, por lo que resulta fácil determinar sus límites. En los macizos de calizas existe un gran desarrollo del relieve subterráneo, y se pueden encontrar sistemas cavernarios de más de 40 km de galerías. Ejemplo de ellos son el de Palmarito y Santo Tomás.

Este se caracteriza por un régimen de temperatura que oscilan como promedio entre los 20,3 y 29 °C, y con un valor medio anual es de 24,7 °C. Los valores de lluvia anual alcanzan como promedio los 1 825,3 mm/año, y la humedad relativa promedio es de 84 %. Analizando los valores de las diferentes variables meteorológicas podemos analizar este clima, según la clasificación de Gausson, como Tropical Caliente con un período de sequía, desde mediados del octubre hasta mediados del mes de mayo.

En toda el área encontramos diferentes cuencas. Dentro de las más representativas y extensas están la de los ríos Palmarito, Santo Tomás y Zacarías, estos nacen en el parteaguas cercano a las alturas de Pizarras del Sur, las cuales bordean la región. Estas se sumergen en las cavidades subterráneas de los macizos cársicos que representan el núcleo principal. En el área norte surgen desde dentro de las elevaciones cársicas las corrientes San Vicente y Pan de Azúcar, este último con sus afluentes Cimarrones y Ancón.

Por las condiciones del relieve, en su mayoría elevado, los procesos erosivos son predominantes; esto trae como consecuencia que existan suelos esqueléticos sobre calizas, esquistos, pizarras, y cuarcitas. Hacia las pendientes exteriores de las alturas calcáreas pueden aparecer suelos pardos con carbonatos. En los valles fluviales pueden encontrarse depósitos aluviales, en cuyas pendientes pueden aparecer parches de suelos areno-cuarcíticos.

El endemismo de la flora es muy elevado, especialmente en las zonas cársicas. Las principales reservas del Parque se hallan aquí. Cerca de 150 especies son endémicas de estos mogotes, de las que solamente alrededor de 50 se encuentran a nivel local, es decir, crecen solamente en algunas de estas elevaciones. Sin embargo, en las áreas pizarrosas el endemismo es relativamente más bajo, y en las demás zonas como son las poljas y valles la flora en su mayoría fue sustituida por los cultivos.

En cuanto a la fauna, la encontramos mayormente en los mogotes donde se destacan los moluscos, los reptiles y los anfibios. La avifauna está muy bien representada por especies autóctonas y de alto endemismo pancubano y de menor restricción, sobre todo en las cuevas calientes, con altos valores de endemismo.

Descripción socioeconómica del territorio

El municipio de Viñales ha tenido presencia humana desde los aborígenes hasta nuestros días. En 1572 comienza, en áreas del actual municipio, el uso de sus pastos y la explotación de la madera.

El municipio cuenta con una población total de 27 516 habitantes en el año 2006.

Las principales ramas económicas desarrolladas en el municipio de Viñales son la agricultura y el turismo. Viñales ha sustentado su desarrollo de forma tradicional sobre la base del sector primario, el 70,5 % de la superficie total del municipio es de tierras forestales, y el 24,8 % es superficie agrícola, de la cual el 4,3 % se dedica a los pastos y forrajes. La población que está vinculada a esta actividad (la agropecuaria y la silvícola) representa el 47,92 % de la población económicamente activa. Dentro del renglón agropecuario se destaca el cultivo del tabaco, el café, viandas y vegetales, la ganadería, frutales y explotación

forestal. Otras producciones de importancia la constituyen los derivados de la carne, la apicultura y la avicultura.

El desarrollo de la actividad turística va adquiriendo particular importancia en los últimos años, como uno de los principales renglones del territorio; aunque el turismo de Viñales es fundamentalmente de tránsito y de alojamiento en menor escala, con el desarrollo de un incipiente ecoturismo, que se considera irá en ascenso.

De la población económicamente activa del municipio, solo el 3,44 % se vincula a esta esfera. La actividad turística constituye un factor de desarrollo importante en la economía pues sus ingresos son directamente en moneda libremente convertible, además de impulsar otras actividades (la propia agricultura, la industria local con artículos artesanales que son comercializados como souvenir, etc.). Los principales centros turísticos son los hoteles Los Jazmines, La Ermita, Rancho de San Vicente; los restaurantes La Casa de Don Tomás, Cueva del Indio, Mural de la Prehistoria, el rancho Finca de San Vicente, El Palenque y la Casa del Veguero.

El desarrollo industrial no tiene gran importancia en la economía del territorio, se identifica con producciones de la pesca, el acopio, el beneficio del tabaco y la alimentación; el territorio cuenta con cuatro fábricas de dulces y cinco centros de elaboración. Este sector se localiza básicamente en los núcleos urbanos y sus establecimientos son medianos y pequeños, o sea la mayoría menor de 50 trabajadores.

V.9.2. *Sagua la Grande*

Ciudad cubana, perteneciente a la provincia de Villa Clara, próxima a la costa norte de la Isla. Se localiza en la Llanura Norte de Las Villas, una amplia franja de terreno llano entre la sierra de Jumagua y el mar. El río Sagua la Grande que le presta su nombre, tras ser embalsado en la presa de Alacranes (la segunda de Cuba con 365 millones de m³), recorre sus campos, atravesando la ciudad, antes de desembocar en el Atlántico por Isabela de Sagua. El territorio posee una gran riqueza forestal, así como extensas plantaciones de azúcar, que alimentan las destilerías de alcoholes y los ingenios azucareros. También posee ganado vacuno, manufacturas de tabaco, fundiciones y fábricas de productos químicos. La ciudad fue fundada en 1817.

Geológicamente es una zona complicada, con abundantes fallas, de arrumbamiento noroeste-sureste, y terrenos que van desde el jurásico (carbonatos, evaporitas), al cuaternario (arcillas), pasando por todos los estratos geológicos. En la costa se abren diferentes bahías y se encuentran múltiples cayos. Entre las primeras, destacan las de Santa Clara, de Carahatas, de



Centro de balneoterapia, hotel Islazul Elguea & Spa en la provincia de Villa Clara

Buena Vista y la ensenada de Cayo Vaca; y entre los segundos están los de Fragoso, Santa María, de las Picuas y del Pajonal.

La hidrografía queda marcada por los ríos Sagua la Grande, Sagua la Chica, con el embalse de Minerva (tercero) y Zaza. En el municipio de Corralillo se encuentran los manantiales minero medicinales de Elguea, famosos por las propiedades curativas de sus aguas. El clima es tropical húmedo y los principales bosques son de caducifolias en el sur y manglares en la costa.

Descripción socioeconómica del territorio

Sagua la Grande presenta un crecimiento demográfico muy lento y con tendencia a la longevidad, la ciudad cuenta en la actualidad con 55 381 habitantes (2006).

La agricultura está representada por la caña de azúcar, de la que es la segunda productora de Cuba, el tabaco (tercera), frutas, hortalizas, café y frutales. También posee ganadería vacuna, minería de oro y piritas (cobre, hierro) y yacimientos de petróleo en Motembo. La industria dominante es la agroalimentaria (tabaquera, azucarera), así como la química, metalúrgica, cementera y papelera. La pesca tiene a Sagua la Grande como principal puerto. Las principales ciudades son Santa Clara, capital de la provincia de Villa Clara; Sagua la Grande, Caibarién, Camajuaní, Ranchuelo, Placetas, Remedios y Santo Domingo.

V.9.3. *Caibarién*

El municipio de Caibarién, conocido como «La Villa Blanca», está situado en la costa norte de la provincia de Villa Clara y tiene una extensión territorial de 425,5 km², siendo el municipio más pequeño de la provincia y la ciudad (del mismo nombre), se localiza al lado de una bahía abierta. Esta región está conformada por la ciudad de Caibarién y algunos cayos, entre los que se destacan Fragoso, Las Brujas y Santa María.

Por el oeste y el sur limita con el municipio de San Antonio de las Vueltas; al este, con el municipio de San Juan de los Remedios; y al norte, con el canal Viejo de las Bahamas.

El terreno en este municipio es llano y, hacia la costa, bajo y cenagoso. Su costa es embellecida por numerosos cayos, algunos con playas que sólo se pueden comparar con la de Varadero.

Su flora es similar a la de otras zonas rurales, resalta el palmar de Arañas, situado al sureste de la ciudad con una extensión de 14 km². La vegetación costera y de la cayería está constituida por los manglares.

La fauna marina de la región es abundante. Entre los caracoles se destacan el cobo, la sigua, el guiconte y el negromaco, este último muy difícil de localizar por su hábitat en el fondo marino. Las aves que más abundan son el alcatraz, el flamenco, la corva, la gaviota y los galleguitos. La iguana es el reptil más abundante y la que acapara más la atención. Son endémicos de la zona el manatí y la jutía rata, esta última oriunda de Cayo Fragoso. Ambas especies están en permanente veda.

Descripción socioeconómica del territorio

Caibarién tiene una población de 38 172 habitantes (2006) y se encuentra seccionado en 7 Consejos Populares, 3 urbanos, 1 semiurbano y 3 rurales.

Su actividad agrícola se centra en las plantaciones de arroz, tabaco y caña de azúcar y en su actividad industrial predomina la agroalimentaria. También tiene industria textil, metalúrgica y de maquinaria. Es uno de los puertos más importantes de la costa norte (exportación de azúcar, puerto pesquero). La ciudad, unida por ferrocarril con Placetas y Sancti Spíritus, actualmente su actividad económica fundamental es el turismo el cual tiene una vocación de sol y playa mayormente.

V.9.4. *Baracoa*

Ciudad Primada de Cuba, en el extremo oriental de la Isla, en la provincia de Guantánamo. Asentada en las costas del Atlántico, fue asentamiento precolom-

bino, como muestran los restos indígenas encontrados en una caverna en Maisí. Es la primera tierra recorrida por Cristóbal Colón en Cuba, en su primer viaje, y la primera ciudad, fundada en 1512 por Diego de Velázquez, con el nombre de Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa. Sede del primer obispado en Cuba, hasta su traslado a Santiago de Cuba, en 1523; fue también el punto donde desembarcaron Antonio y José Maceo, el 1 de abril de 1895, para iniciar la Guerra de Independencia. Se ubica a unos 1 200 kilómetros de La Habana, en la zona más oriental del país, exactamente al noroeste de Guantánamo, actual capital de la provincia del mismo nombre y también limita con el municipio minero de Moa, localidad que pertenece a Holguín.

Tiene una extensión de 921,2 kilómetros cuadrados y, con una población de 81 972 habitantes, es la segunda localidad más poblada del territorio guantanamero.

El relieve de Baracoa es predominantemente montañoso y peculiar. Sorprende El Yunque de Baracoa, una pequeña meseta que debe su nombre a la forma vertical de sus paredones y la cima aplanada. La ciudad está influenciada por los vientos alisios. Su temperatura promedio anual es de 26 grados celcius;



Ciudad Primada de Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa
y su símbolo natural El Yunque de Baracoa (560 m)

el territorio posee ocho ríos de aguas profundas y cristalinas, entre ellos el Toa, el más caudaloso de Cuba, con 120 kilómetros de extensión.

Toda la zona está considerada como refugio ideal de aves y mamíferos como el almiquí y otras especies consideradas en extinción. El territorio posee la mayor diversidad de flora en la Isla. Ejemplos de ello se encuentran en el Parque Nacional Alejandro de Humboldt. Destaca la enorme variedad de helechos entre los que sobresale el arborescente. Por doquier los cocoteros y las plantaciones de cacao embellecen el entorno.

V.9.5 Guanahacabibes

Península situada en el occidente de la isla de Cuba, en la provincia de Pinar del Río. El cabo de San Antonio constituye el extremo occidental, a sólo 210 km de la península de Yucatán.

Desde principios del siglo XIX se realizó en la Península de Guanahacabibes una feroz explotación forestal, que arrasó los bosques de maderas preciosas de las zonas de El cayuco y el valle de San Juan. El resto de la península sufrió la tala en cierta medida, aunque por lo agreste del terreno, algunas zonas quedaron a salvo.

En 1960 se hizo un terraplén entre el poblado de Manuel Lazo y el Valle de San Juan, que se mejoró a principios de la década del setenta del siglo pasado, extendiéndolo como carretera hasta La Bajada y continuándolo como terraplén hasta el cabo de San Antonio, quedando así plenamente enlazada la península con el resto del país.

La longitud total de la península es de 101 km, desde el poblado de Cortés hasta el cabo de San Antonio. Su anchura máxima es de 34 km y la mínima de 6 km. La parte más occidental se extiende por 47 km desde el caserío de la Bajada, hasta el cabo de San Antonio. El área total de la península es de unos 1 175 km cuadrados, de los cuales 1 050 corresponden a la llanura cársica y 125 km cuadrados a la ciénaga litoral.

La península es una llanura de origen marino-abrasivo-acumulativa en su parte sur y lacuno-palustre en la norte. Está constituida en su mayor parte por calizas arrecifales del cuaternario (Formación Seborruco) sobre las que yacen depósitos de turba en la franja cenagosa.

La llanura es de poca altura, su punto culminante es de sólo 26 m, en la costa sur, cerca de punta Leones. El territorio está cubierto prácticamente de lapiez o diente de perro, abundan también las cuevas, las lagunas, los sumideros, las dolinas y los manantiales.

La costa sur es alta y rocosa, acantilada en algunos sectores y con algunos tramos de playas, la costa norte es baja y cenagosa, cubierta de densos manglares. Entre las playas se destacan por su importancia turística: los Baños de Ñica (5 450 m todos aprovechables), Las Tumbas (4 400 m de ellos 3 600 m son aprovechables), María la Gorda (1 700 m de ellos sólo 500 m aprovechables) y Uvero Quemado (1 800 m de ellos sólo 400 m aprovechables).

Sus aguas circundantes poseen notable riqueza pesquera y la costa, rica en fauna, alberga áreas naturales protegidas. Sus costas son escarpadas y rocosas. Es una de las zonas de menor densidad de población en Cuba.

Guanahacabibes, Reserva de la Biosfera, sobresale por la naturalidad de sus ecosistemas. Su fauna alberga una gran variedad de aves, anfibios y reptiles.

Allí habita un endémico local, el *Anolis quadrocélifer*, pequeña lagartija parda, también esa península tiene una rana endémica que vive en las cuevas, la *Eleutherodactylus guanahacabibes*, de 20 milímetros de longitud.

Aunque su carácter aislado y la escasez de recursos económicos hace que en la actualidad sea una zona casi despoblada; fue una de las áreas con mayor densidad de asentamientos indígenas con anterioridad a la llegada de Cristóbal Colón. Su posición marginal y la densidad de su vegetación la convirtieron en refugio de los esclavos que huían y, siglos posteriores, en el lugar elegido por los contrarrevolucionarios para realizar incursiones. Hoy su actividad económica más importante es el turismo, además de la pesca.

V.9.6 Ciénaga de Zapata

La península de Zapata situada en la costa meridional de la isla de Cuba, en la provincia de Matanzas. Se extiende entre la ensenada de la Broa y la bahía de Cochinos, en el golfo de Batabanó, localizado en el mar Caribe. Limita al norte con los municipios de Unión de Reyes y Jagüey Grande; al este con el municipio Calimete; al sur con el mar Caribe; y al oeste con la ensenada de la Broa. Es de formación geológica reciente, del cuaternario, y en su mayor parte está ocupada por ciénagas, canales y áreas lacustres. Las zonas no inundadas del interior están ocupadas por bosques semicaducifolios, mientras los manglares predominan en las zonas costeras, alternando con palmerales y herbazales. El requisito principal para ser aprovechada económicamente es mantener sus condiciones naturales; es por ello que acoge un parque nacional, varios refugios de fauna y un área natural turística. Cocodrilos, carpas, murciélagos, flamencos, cotorras, grullas y cabreritos son algunas de las especies más singulares, mientras Playa Girón y Guamá o la laguna del Tesoro son los



Centro turístico de Guamá situado en la laguna del Tesoro en la Ciénaga de Zapata

principales destinos turísticos. La ciénaga de Zapata constituye el principal humedal del Caribe insular. Con una extensión de 4 520 km² ocupa todo el extremo sur de la provincia de Matanzas; tiene una longitud este-oeste de 175 km y un ancho promedio de 14-16 km. Predominan los paisajes de llanuras bajas, pantanosas y semipantanosas, sobre depósitos turbosos y rocas calizas, con suelos hidromórficos y vegetación de sabanas naturales de alto valor estético y paisajístico, tales como la laguna del Tesoro y la cuenca del río Hatiguanico, principal arteria fluvial de la zona, así como playa Larga y playa Girón.

Cuenta también con el más complejo sistema de drenaje cársico del país y, por el potencial genético de la flora y la fauna que la habitan, es una de las regiones verdes mejor conservadas del archipiélago antillano.

Alrededor del 56 % de ese humedal está cubierto de bosques, y se calcula que existen, dentro de ellos o en comunidades independientes, unas 900 especies florales diversas, muchas de las cuales son autóctonas. Puede agregarse a esta biodiversidad la presencia de unas 109 formas faunísticas, con 12 especies de mamíferos, 160 de aves, 31 de reptiles y gran variedad de anfibios e invertebrados. Por sus tesoros naturales de su flora y fauna, esta región fue declarada

Reserva de la Biosfera. Respecto a los animales, los valores del lugar trascienden las fronteras locales. La gallinuela de Santo Tomás, la ferminia, y el cabrerito de la ciénaga, son consideradas entre las aves de hábitat más restringido en el mundo. Además abundan el gavilán colilargo, zunzuncito, catey, cotorra y paloma perdiz, son aves exclusivas de la zona y consideradas como las del hábitat más restringido en el mundo.

Las características naturales, históricas y socioeconómicas de este importante humedal hicieron que desde el triunfo de la revolución fuera considerado un área de conservación y desarrollo, y declarado como Parque Nacional.

Antes de 1959, esta región estaba prácticamente incomunicada, lo que la mantuvo con un alto grado de conservación, teniendo en cuenta además que la economía del área estaba determinada fundamentalmente por la extracción de madera, la producción de carbón y la pesca.

Con la Revolución se desarrolló el territorio; actualmente sus principales actividades económicas son la silvícola-forestal, turismo, pesca, apicultura, agricultura y la artesanía. Además se crían cocodrilos y peces y se elabora carbón a cargo de los campesinos de la zona.

Vinculado a este desarrollo socioeconómico se promueve la protección de los recursos naturales haciendo énfasis en el subsistema de áreas protegidas de la ciénaga de Zapata con un papel importante en el desarrollo de turismo de naturaleza, dados los recursos que se localizan en ella.

V.9.7 Norte de Las Tunas

Las Tunas tiene una extensión territorial, incluyendo los cayos, de 6 588,9 km². Está situada a la puerta de las provincias orientales por lo cual es conocida como «El Balcón del Oriente Cubano». Limita al norte con Camagüey y el océano Atlántico, al este con la provincia de Holguín, al sur con Granma y el golfo de Guacanayabo, y al oeste con la provincia de Camagüey.

El territorio posee 338 km de costas de los que 265 corresponden a la costa norte y 73 a la costa sur. En la costa norte se destaca la existencia de cuatro bahías. También resulta de gran valor las 34 playas existentes en la costa norte sobresale entre ellas Covarrubias a la que se suman la existente en cayo Rabihorcado (1,2 km²) en el golfo de Guacanayabo, con un considerable potencial para el turismo nacional e internacional.

Hacia los alrededores de las bahías en la costa norte y en toda la costa sur existen bosque de mangles, bastante extensos y bien conservados en algunas zonas. En la plataforma marina existen barreras coralinas, poblaciones de cobos, y otros moluscos, crustáceos y especies comerciales de peces con evidentes

signos de disminución en las capturas en algunas áreas, a causa de impactos como la contaminación y la sobreexplotación, entre otras.

Desde el punto de vista geomorfológico la provincia es bastante llana, con solo ondulaciones y cerros aislados que alcanzan las mayores alturas en el cerro Verde con 188 m; Jengibre, 140 m; y Caisimú, 122 metros.

La media anual de precipitaciones es de 1 126 mm. La temperatura promedio anual es de 26 °C.

La red fluvial es poco desarrollada, formada por ríos de poco caudal y cauces pocos profundos que se desbordan en el período lluvioso. Existen cuencas de aguas subterráneas evaluadas en 159 millones de m³ de agua al año.

Su medio ambiente está algo deteriorado y se refleja en el bajo porcentaje de su forestación —los bosques solo ocupan el 12,3 % de la superficie del territorio y se localizan hacia las zonas costeras—; la salinidad de los suelos, alta contaminación del entorno por parte de la industria azucarera, las instalaciones de la salud, etc.

Los suelos pardos con un 29,55 %, los vertisuelos con un 19,81 % y los fersialíticos con un 17,63 % son los principales tipos en la provincia y presentan factores limitantes que disminuyen la productividad.

La población total asciende a 531 859 habitantes (2006). Del total de las 658 494 hectáreas de tierra, son consideradas agrícolas 481 394 ha., de ellas 119 470,4 ha. se dedican al cultivo de la caña de azúcar, 67 331,03 ha. están ociosas y el resto se utiliza en la agricultura no cañera. Para la producción pecuaria se cuenta con 19 290,21 ha. de la superficie no agrícola.

El territorio cuenta con 93 UBPC cañeras, 23 de cultivos varios, 69 pecuarias y cuatro avícolas. De igual forma 29 CPA cañeras, 9 de cultivos varios y 19 pecuarias.

Las industrias más importantes son cinco empresas azucareras, la Fábrica de Estructuras Metálicas, ACINOX; Empresa Muebles LUDEMA, Fábrica de Carpintería Metálica DURALMET y los Combinados Alimenticios (carnes, lácteos, bebidas).

Las Tunas es una de las principales zonas de caña de azúcar, cuyo cultivo casi ocupa la mitad de la superficie provincial. También se cosecha tabaco y frutas y desarrolla la ganadería vacuna y equina. Apenas posee recursos mineros —salvo el caolín—. Aunque la industria está poco desarrollada, debido a su posición geográfica, es paso obligado de personas y mercancías entre el Este y el Oeste, lo que se hace a través de dos vías férreas y la principal autopista de la Isla. Las principales ciudades son Puerto Padre y Delicias, en la costa norte. En su costa norte se desarrolla la actividad turística la cual está encaminada a ganar cada vez más en desarrollo y en lograr un producto turístico más diversificado.

V.9.8 Sur de Granma

La provincia, incluyendo los cayos tiene una extensión territorial de 8 371,8 km², por lo que ocupa el quinto lugar entre las provincias cubanas. Está situada en la parte oriental del país; limita al norte con las provincias de Holguín y Las Tunas; al este con Holguín y Santiago de Cuba; al sur, con Santiago de Cuba y el mar Caribe; y al oeste golfo de Guacanayabo.

Al sur, ocupando una tercera parte de su territorio, se alza la Sierra Maestra, verdadera espina dorsal de la geografía oriental. La elevación máxima de Granma es el pico Bayamesa a 1 756 metros sobre el nivel del mar. De la Sierra vierten todos los ríos más importantes de la provincia. Entre ellos, en primer lugar, el Cauto, el más largo de los ríos cubanos, y los ríos Cautillo, Bayamo, Buey, Jicotea, Yara, Jibacoa, y Vicana, entre otros. En la vertiente Sur de la Sierra se destacan los ríos Mota y Macío.

El contraste físico que caracteriza a la provincia se aplica igualmente a sus costas y mares: de las orillas bajas y cenagosas, pobladas de manglares y pantanos, las aguas poco profundas y las cayerías del Guacanayabo, a la



Paisaje del sur de la Sierra Maestra, rada de El Macío
y la playa de cantos rodados y arena

árida majestad de las terrazas del sur, donde se localiza el punto más meridional de la isla de Cuba, la punta del Inglés.

La actividad económica se centra en la agricultura y la ganadería. Destaca la producción arrocera en las marismas del Cauto, el café, tabaco, hortalizas, cítricos, frutas y caña de azúcar. Los bosques de la Sierra Maestra y la pesca, con Manzanillo y Niquero como puertos principales, son otras actividades importantes. Existen canteras de mármol y minas de manganeso, aunque su industria está poco desarrollada.

La actividad económica de la provincia de Granma está concentrada en los sectores agropecuario e industrial, que poseen su mayor sustento en los recursos naturales existentes en la región.

El territorio cuenta con tres complejos hidráulicos, Norte, Centro y Sur, los cuales agrupan diez embalses, nueve derivadoras y 108 kilómetros de canales magistrales. Existen también estudios de aguas termales, medicinales y minerales.

El arroz es uno de los principales cultivos, con alrededor de 51 mil hectáreas de tierra en los municipios de Río Cauto y Yara. La producción de viandas y hortalizas se desarrolla en todos los municipios con un potencial de producción de viandas por encima de los tres millones de quintales anuales.

La ganadería vacuna constituye un importante renglón productivo con más de 400 mil cabezas de ganado, mayormente lechera, representada por ocho empresas, que ocupan un área de más de 200 mil ha. alrededor del 25 por ciento del total de la provincia. Posee además amplias instalaciones para desarrollar las producciones porcinas para cría y ceba y una capacidad instalada de más de tres millones de aves en 26 granjas para la avicultura. Existen yacimientos de caliza, bentonita, zeolita, oro, plata, cobre, y manganeso. Se realizan además estudios para la búsqueda de petróleo. La industria constituye el sector de mayor aporte a la económica y está representada por 15 ramas, de las cuales cuatro se corresponden con la actividad agroindustrial. La actividad turística se desarrolla en el sur de Granma, principalmente en la playa Marea del Portillo.

Bibliografía

- AYALA, H.: *Medio siglo de transformaciones del turismo en Cuba*, Centro de Estudios Turísticos, Universidad de La Habana, 61 pp., La Habana, 2001.
- BOULLON, R. C.: *Planificación del espacio turístico*, Editorial Trillas, México D.F., 1985.
- CASTRO, F.: «Un turismo de paz, de salud y de seguridad». Discurso pronunciado en la inauguración del Hotel Playa Pesquero, el 21 de enero de 2003, *Granma*, La Habana, 22 de enero de 2003.
- Dirección Provincial de Planificación Física: Plan Director de Varadero, 2000, (publicación interna)
- FERRADAZ, I.: «Excelente futuro del turismo en Cuba», *Granma*, La Habana, 4 de agosto de 2001.
- GARCÍA, A.: «La economía del turismo en Cuba», en revista *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos (CIET) de Buenos Aires, Argentina, Volumen 8 No. 3-3, 1999.
- _____ : «Turismo y desarrollo económico. Un acercamiento al caso cubano», *Temas*, No. 43, Julio-Septiembre (Nueva Época), 2005.
- Geocuba: *Diccionario Geográfico de Cuba*. Comisión Nacional de Nombres Geográficos. Ediciones Geo, 366 pp., La Habana, 2000.
- GONZÁLEZ, G.: «La evolución del turismo en el Caribe en los últimos veinte años», *Temas*, No. 43, Julio-Septiembre (Nueva Época), 2005.
- INIGUEZ, L.: Aspectos geográficos de la protección de la naturaleza en Cuba, Tesis de Doctorado, Universidad de La Habana. 120 pp., 1983.
- _____ y J. MATEO: «Geografía Física de Cuba. Componentes naturales y paisajes geográficos», Ministerio de Educación Superior, 258 pp., La Habana, 1980.
- Instituto de Planificación Física: Regionalización Turística de Cuba, Departamento de Planeamiento Turístico, 23 pp., 1994 (publicación interna).

- JIMÉNEZ, A.: *Desarrollo turístico y sostenibilidad: El caso de México*, Universidad Intercontinental, México D.F., 1998.
- MARRERO, M.: «Tendencias y perspectivas de desarrollo del turismo en el destino Cuba». Conferencia del ministro de Turismo Manuel Marrero Cruz en la Feria Internacional de Turismo, La Habana, 7 de mayo de 2008.
- MATEO, J.: *Geoecología de los paisajes*, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, 1991.
- MEDINA, N. y J. SANTAMARINA: *Turismo de naturaleza en Cuba*, Ediciones Unión, 232pp., La Habana, 2004.
- _____ y ER. SALINAS: «Productos turísticos. Proceso de desarrollo, comercialización y la experiencia de Cuba», La Habana, [en prensa].
- Ministerio del Turismo de Cuba: «Estrategia General de Desarrollo del Turismo 2010» (síntesis), documento del Ministerio de Turismo, 4 pp., 2000.
- _____ : «Estadísticas de turismo», 2000-2004 y 2006.
- NÚÑEZ JIMÉNEZ, A.: *El archipiélago*, Editorial Letras Cubanas, 677 pp., La Habana, 1982.
- QUINTANA R., M. FIGUEROLA, M. CHIRIVELLA, y otros: *Efectos y futuro del turismo en la economía cubana*, Editorial Tradinco, 341pp., Montevideo, 2005.
- RIVERO DE LA CALLE, M.: *Cuba: a Mosaic of Races and Cultures*, In Hammer, K, M. Esquivel and H. Knüpfper (eds) «...y tienen faxones y fabas muy diversos de los nuestros»...Origin, Evolution and diversity of Cuban plant Genetic Resources. Vol 1, pp 37-45, Institut für Pflanzengenetik und Kulturpflanzenforschung, Gatersleben, Germany, 1992.
- SALINAS, ED.: «Análisis y evaluación de los paisajes en la planificación regional en Cuba» (resumen de la tesis doctoral), *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada* No. 20-21, pp. 109-124, 1993.
- _____ : «Ordenación, planificación y gestión de los espacios turísticos: Aspectos teórico-metodológicos», en: A. Cappaci (Editor) *Turismo y Sustentabilidad. Un acercamiento multidisciplinario por el análisis del movimiento y de las estrategias de planificación territorial*, Universidad degli Studi di Génova, pp. 263-273, Génova, 2002.
- _____ : *Geografía Física de los continentes*, Editora de la Universidad de La Habana, 667 pp., 1989.
- _____ : «El análisis geográfico del turismo en Cuba», en *Perspectiva Geográfica*, No. 12, Colombia, 24 pp., 2007.
- _____ y A. LA O: «Evaluación de la sostenibilidad turística en el Litoral Norte de la provincia de Holguín». Ponencia presentada en el I Taller Científico Internacional Desarrollo Local, La Habana, febrero de 2005.

- _____ y ER. SALINAS: «El turismo en Cuba: origen y desarrollo», en: Navarro, E. (Editor) *Turismo, cooperación y posibilidades de desarrollo en Playas del Este (La Habana-Cuba) y su zona de influencia*, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 31-56 pp., 2007.
- _____ y JOSÉ A. LA O: «Turismo y sustentabilidad: de la teoría a la práctica en Cuba», en: *Cuadernos de Turismo* 17, Murcia, España, pp. 203-223, 2006.
- _____ y LL. MUNDET: «El turismo en Cuba. Un análisis geográfico», en *El turismo en Cuba, Geographically*, publicación no seriada, Zaragoza, pp. 53-66, 2000.
- SALINAS, EROS: *Geografía y turismo: Aspectos territoriales del manejo y gestión de turismo*, Editorial Si-Mar, La Habana, 2004.
- _____ : «Reserva de la Biosfera Ciénaga de Zapata (Cuba). Diseño del producto de turismo de naturaleza y aventuras. Marketing y comercialización», en: *Paisaje, ordenamiento territorial y turismo sostenible*, Brigati, Génova, 2003.
- _____ : «Turismo en Cuba. Desarrollo, retos y perspectivas», en *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Buenos Aires, Vol. 7 No. 2, pp. 151-164, 1998.
- _____ : «Reserva de la Biosfera Ciénaga de Zapata (Cuba). Diseño del producto de turismo de naturaleza y aventuras. Marketing y comercialización», en: A. Cappaci (editor) *Paisaje, ordenamiento territorial y turismo sostenible*, Brigati, Génova, 2003.
- _____ : *Geografía y turismo Aspectos territoriales del manejo y gestión del turismo*. Editorial Si-Mar SA., 292 pp., La Habana, 2003.
- _____ : «Espacio y planificación del turismo», en *Apuntes*, Escuela de Altos Estudios en Hotelería y Turismo. No. 14, Julio-Diciembre de 2007, La Habana.
- _____, O. BORREGO y V. BERUVIDES: «Península de Zapata. Estudio para el desarrollo del ecoturismo». Horizontes Hoteles, Ministerio de Turismo, La Habana, 1995.
- _____ y R. ESTÉVEZ: «Aspectos territoriales de la actividad turística en Cuba», en *Estudios Geográficos*, Madrid, Tomo LVII, No. 223, Abril-Junio, pp. 327-350, 1996.
- SANTOS, M.: *De la totalidad al lugar*. Ediciones Oikos-Tau, Barcelona, 1996.
- SOLER, KAREN: *Actualización de las regiones turísticas de Cuba en cuanto a su potencial natural y potencial de habitaciones*. Tesis de Diploma, Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, 2005.
- VERA, J.; F. LÓPEZ; M. MARCHENA Y S. ANTÓN: *Análisis territorial del turismo*. Editorial Ariel, Barcelona, 1997.
- VILLALBA, E.: *Cuba y el turismo*. Editorial de Ciencias Sociales, 205 pp., La Habana, 1993.

Este libro ha sido impreso en la
Empresa Gráfica de Villa Clara
“Enrique Núñez Rodríguez” en el
mes de Marzo de 2009, la edición
consta de 7322 ejemplares.